



Miguel de Cervantes Saavedra

## **El rufián dichoso**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Miguel de Cervantes Saavedra

## El rufián dichoso

Los que hablan en ella son los siguientes:

LUGO, estudiante.

LOBILLO y GANCHOSO, rufianes.

ALGUACIL.

Dos CORCHETES.

LAGARTIJA, muchacho.

Una DAMA.

Su MARIDO.

El inquisidor TELLO DE SANDOVAL.

Dos MÚSICOS.

Un PASTELERO.

ANTONIA.

Otra MUJER.

CARRASCOSA, padre de la mancebía.

PERALTA y GILBERTO, estudiantes.

Un ÁNGEL.

La COMEDIA.

La CURIOSIDAD.

Fray ANTONIO.

Fray ÁNGEL.

El PRIOR.

Dos CIUDADANOS.

DOÑA ANA DE TREVIÑO.

Dos CRIADOS.

Un CLÉRIGO.

LUCIFER.

VISIEL, demonio.

El VIRREY DE MÉJICO.

El PADRE CRUZ.

SAQUEL, demonio.

Tres ALMAS de purgatorio.

Jornada primera

Salen LUGO, envainando una daga de ganchos, y el LOBILLO y GANCHOSO, rufianes. LUGO viene como estudiante, con una media sotana, un broquel en la cinta y una daga de ganchos; que no ha de traer espada.

LOBILLO ¿Por qué fue la quistión?

LUGO No fue por nada.

No se repita, si es que amigos somos.

GANCHOSO Quiso Lugo empinarse sobre llombre,  
y, siendo rufo de primer tonsura,  
asentarse en la cátrede de prima, 5  
teniendo al lombre aquí por espantajo.

LUGO Mis sores, poco a poco. Yo soy mozo  
y mazo, y tengo hígados y bofes  
para dar en el trato de la hampa  
quinao al más pintado de su escuela, 10  
en la cual no recibe el grado alguno  
de valeroso por haber gran tiempo  
que cura en sus entradas y salidas,  
sino por las hazañas que ya hecho.  
¿No tienen ya sabido que hay cofrades 15  
de luz, y otros de sangre?

LOBILLO Aqueso pido.

GANCHOSO ¡Hola, so Lobo! Si es que pide queso,  
pídalo en otra parte, que en aquésta  
no se da. Si no...

LOBILLO ¡Basta, seor Ganchoso!  
O logue luenga, y téngase por dicho, 20  
que entrevo toda flor y todo rumbo.

GANCHOSO ¿Pues nosotros nacimos en Guinea,  
so Lobo?

LOBILLO No sé nada.

GANCHOSO Pues apréndalo  
con aquesta lección.

LUGO ¡Fuera, Lobillo!

GANCHOSO Entrambos sois ovejas fanfarrones, 25  
y gallinas mojadas, y conejos.

LOBILLO ¡Menos lengua y más manos, hideputa!

(Entran a esta sazón un ALGUACIL y dos CORCHETES; huyen GANCHOSO y LOBILLO; queda solo LUGO, envainando.)

CORCHETE [1] ¡Téngase a la justicia!

LUGO ¡Tente, pícaro!

¿Conó[ce]sme?

CORCHETE [1] ¡So Lugo!



de mí no hay qué temer; soy ciego y mudo  
para ver ni hablar cosa que toque  
a la mínima suela del calcorro  
que tapa y cubre la coluna y basa  
que sustentan la máquina hampesca. 70  
LUGO ¿Dónde cargaste, Calahorra?  
CORCHETE 2 No sé; Dios con la noche me socorra.

(Éntranse los dos CORCHETES.)

LUGO ¡Que sólo me respeten por mi amo  
y no por mí, no sé esta maravilla!  
mas yo haré que salga de mí un bramo 75  
que pase de los muros de Sevilla.  
Cuelgue mi padre de su puerta el ramo,  
despoje de su jugo a Manzanilla;  
conténtese en su humilde y bajo oficio,  
que yo seré famoso en mi ejercicio. 80

(Entra, a este instante, LAGARTIJA, muchacho.)

LAGARTIJA Señor Cristóbal, ¿qué es esto?  
¿Has reñido, por ventura,  
que tienes turbado el gesto?

LUGO Pónele de sepultura  
el ánimo descompuesto. 85  
La de ganchos saqué a luz,  
porque me hiciese el buz  
un bravo por mi respeto;  
mas huyóse de su aspecto  
como el diablo de la cruz. 90

¿Qué me quieres, Lagartija?

LAGARTIJA La Salmerona y la Pava,  
la Mendoza y la Librija,  
que es cada cual por sí brava,  
gananciosa y buena hija, 95

te suplican que esta tarde,  
allá cuando el sol no arde  
y hierde en rayo cencillo,  
en el famoso Alamillo  
hagas de tu vista alarde. 100

LUGO ¿Hay regodeo?

LAGARTIJA Hay merienda,  
que las más famosas cenas  
ante ella cogen la rienda:  
cazuelas de berenjenas  
serán penúltima ofrenda. 105

Hay el conejo empanado,  
por mil partes traspasado  
con saetas de tocino;  
blanco el pan, aloque el vino,  
y hay turrón alicantado. 110

Cada cual para esto roba  
blancas vistosas y nuevas,  
una y otra rica coba;  
dales limones las Cuevas  
y naranjas el Alcoba. 115

Daráles en un instante  
el pescador arrogante,  
más que le hay del norte al sur,  
el gordo y sabroso albur  
y la anguila resbalante. 120

El sábalo vivo, vivo,  
colear en la caldera,  
o saltar en fuego esquivo,  
verás en mejor manera  
que te lo pinto y describo. 125

El pintado camarón,  
con el partido limón  
y bien molida pimienta,  
verás cómo el gusto aumenta  
y le saca de harón. 130

LUGO ¡Lagartija, bien lo pintas!

LAGARTIJA Pues llevan otras mil cosas  
de comer, varias, distintas,  
que a voluntades golosas  
las harán poner en quintas. 135

LUGO ¿Qué es en quintas?

LAGARTIJA En división,  
llevándose la afición  
aquí y allí y acullá:  
que la variedad hará  
no atinar con la razón. 140

LUGO ¿Y quién va con ellas?

LAGARTIJA ¿Quién?

El Patojo, y el Mochuelo,  
y el Tuerto del Almadén.

LUGO Que ha de haber soplo recelo.

LAGARTIJA Ve tú, y se hará todo bien. 145

LUGO Quizá, por tu gusto iré;  
que tienes un no sé qué  
de agudeza, que me encanta.

LAGARTIJA Mi boca pongo en la planta  
de tu valeroso pie. 150

LUGO ¡Alza, rapaz lisonjero,  
indigno del vil oficio  
que tienes!

LAGARTIJA Pues dél espero  
salir presto a otro ejercicio  
que muestre ser perulero. 155

LUGO ¿Qué ejercicio?

LAGARTIJA Señor Lugo,  
será ejercicio de jugo,  
puesto que en él se trabaja,  
que es jugador de ventaja,  
y de las bolsas verdugo. 160

¿No has visto tú por ahí  
mil con capas guarnecidas,  
volantes más que un neblí,  
que en dos barajas bruñidas  
encierran un Potosí? 165

Cuál destes se finge manco  
para dar un toque franco  
al más agudo, y me alegro  
de ver no usar de su negro  
hasta que topen un blanco. 170

LUGO ¡Mucho sabes! ¿Qué papel  
es el que traes en el pecho?

LAGARTIJA ¿Descúbreseme algo dél?  
Todo el seso sin provecho  
de Apolo se encierra en él. 175

Es un romance jácaro,  
que le igualo y le comparo  
al mejor que se ha compuesto;  
echa de la hampa el resto  
en estilo jaco y raro. 180

Tiene vocablos modernos,  
de tal manera que encantan;  
unos bravos, y otros tiernos;  
ya a los cielos se levantan,  
ya bajan a los infiernos. 185

LUGO Dile, pues.

LAGARTIJA Séle de coro;  
que ninguna cosa ignoro  
de aquesta que a luz se saque.

LUGO ¿Y de qué trata?

LAGARTIJA De un jaque  
que se tomó con un toro. 190

LUGO Vaya, Lagartija.

LAGARTIJA Vaya,  
y todo el mundo esté atento

a mirar cómo se ensaya  
a pasar mi entendimiento  
del que más sube la raya. 195  
«Año de mil y quinientos  
y treinta y cuatro corría,  
a veinte y cinco de mayo,  
martes, aciago día,  
sucedió un caso notable 200  
en la ciudad de Sevilla,  
digno que ciegos le canten  
y que poetas le escriban.  
Del gran corral de los Olmos,  
do está la jacarandina, 205  
sale Reguilete, el jaque,  
vestido a las maravillas.  
No va la vuelta del Cairo,  
del Catay ni de la China,  
ni de Flandes, ni Alemania, 210  
ni menos de Lombardía:  
va la vuelta de la plaza  
de San Francisco bendita,  
que corren toros en ella  
por Santa Justa y Rufina; 215  
y, apenas entró en la plaza,  
cuando se lleva la vista  
tras sí de todos los ojos,  
que su buen donaire miran.  
Salió en esto un toro hosco, 220  
¡válasme Santa María!,  
y, arremetiendo con él,  
dio con él patas arriba.  
Dejóle muerto y mohíno,  
bañado en su sangre misma; 225  
y aquí da fin el romance  
porque llegó el de su vida.»  
LUGO ¿Y éste es el romance bravo  
que decías?  
LAGARTIJA Su llaneza  
y su buen decir alabo; 230  
y más, que muestra agudeza  
en llegar tan presto al cabo.  
LUGO ¿Quién le compuso?  
LAGARTIJA Tristán,  
que gobierna en San Román  
la bendita sacristía, 235  
que excede en la poesía  
a Garcilaso y Boscán.



(Entra, a este instante, UNA DAMA, con el manto hasta la mitad del rostro.)

DAMA Una palabra, galán.

LUGO Ve con Dios; y quizá iré,  
si estás cierto que allá van. 240

LAGARTIJA Digo que van, yo lo sé;  
y sé que te aguardarán. (Éntrase LAGARTIJA.)

DAMA Arrastrada de un deseo  
sin provecho resistido,  
a hurto de mi marido, 245  
delante de vos me veo.

Lo que este manto os encubre,  
mirad, y después veréis  
si es razón que remediéis (Mírala por debajo del manto.)  
lo que la lengua os descubre. 250

¿Conocéisme?

LUGO Demasiado.

DAMA En eso veréis la fuerza  
que me incita, y aun me fuerza,  
a ponerme en este estado;  
mas, porque no estéis en calma 255  
pensando a qué es mi venida,  
digo que a daros mi vida  
con la voluntad del alma.

Vuestra rara valentía  
y vuestro despejo han hecho 260  
tanta impresión en mi pecho,  
que pienso en vos noche y día.

Quítame este pensamiento  
pensar en mi calidad,  
y al gusto la voluntad 265  
da libre consentimiento;  
y así, sin guardar decoro  
a quien soy en ningún modo,  
habré de decirlo todo:  
sabad, Lugo, que os adoro. 270

No fea, y muy rica soy;  
sabré dar, sabré querer,  
y esto lo echaréis de ver  
por este trance en que estoy;  
que la mujer ya rendida, 275  
aunque es toda mezquindad,  
muestra liberalidad  
con el dueño de su vida.

En la tuya o en mi casa,  
de mí y de mi hacienda puedes 280

prometerte, no mercedes,  
sino servicios sin tasa;  
y, pues miedo no te alcanza,  
no te le dé mi marido,  
que el engaño siempre ha sido 285  
parcial de la confianza.

No llegan de los recelos,  
porque los tiene discretos,  
a hacer los tristes efectos  
que suelen hacer los celos; 290

y, porque nunca ocasión  
de tenerlos yo le he dado,  
le juzgo por engañado  
a nuestra satisfacción.

¿Para qué arrugas la frente 295  
y alzas las cejas? ¿Qué es esto?  
LUGO En admiración me ha puesto  
tu deseo impertinente.

Pudieras, ya que querías  
satisfacer tu mal gusto, 300  
buscar un sujeto al justo  
de tus grandes bizarrías;

pudieras, como entre peras,  
escoger en la ciudad  
quien diera a tu voluntad 305  
satisfacción con más veras;

y así, tuviera disculpa  
con la alteza del empleo  
tu mal nacido deseo,  
que en mi bajeza te culpa. 310

Yo soy un pobre criado  
de un inquisidor, cual sabes,  
de caudal, que está sin llaves,  
entre libros abreviado;

vivo a lo de Dios es Cristo, 315  
sin estrechar el deseo,  
y siempre traigo el baldeo  
como sacabuche listo;

ocúpome en bajas cosas,  
y en todas soy tan terrible, 320  
que el acudir no es posible  
a las que son amorosas:

a lo menos, a las altas,  
como en las que en ti señalas;  
que son de cuervo mis alas. 325

DAMA No te pintes con más faltas,  
porque en mi imaginación

te tiene amor retratado  
del modo que tú has contado,  
pero con más perfección. 330

No pido hagas quimeras  
de ti mismo; sólo pido,  
deseo bien comedido,  
que, pues te quiero, me quieras.

Pero, ¡ay de mí, desdichada! 335  
¡Mi marido! ¿Qué haré?  
Tiemblo y temo, aunque bien sé  
que vengo bien disfrazada.

(Entra su MARIDO.)

LUGO Sosegaos, no os desviéis,  
que no os ha de descubrir. 340

DAMA Aunque me quisiera ir,  
no puedo mover los pies.

MARIDO Señor Lugo, ¿qué hay de nuevo?

LUGO Cierta cosa que contaros,  
que me obligaba a buscaros. 345

DAMA Irme quiero, y no me atrevo.

MARIDO Aquí me tenéis; mirad  
lo que tenéis que decirme.

DAMA Harto mejor fuera irme.

LUGO Llegaos aquí y escuchad. 350

La hermosura que dar quiso  
el cielo a vuestra mujer,  
con que la vino a hacer  
en la tierra un paraíso,

ha encendido de manera 355  
de un mancebo el corazón,  
que le tiene hecho carbón  
de la amorosa hoguera.

Es rico y es poderoso,  
y atrevido de tal modo, 360  
que atropella y rompe todo  
lo que es más dificultoso.

No quiere usar de los medios  
de ofrecer ni de rogar,  
porque, en su mal, quiere usar 365  
de otros más breves remedios.

Dice que la honestidad  
de vuestra consorte es tanta,  
que le admira y que le espanta  
tanto como la beldad. 370

Por jamás le ha descubierto

su lascivo pensamiento;  
que queda su atrevimiento,  
ante su recato, muerto.

MARIDO ¿Es hombre que entra en mi casa? 375

LUGO Rondala, mas no entra en ella.

MARIDO Quien casa con mujer bella,  
de su honra se descasa,  
si no lo remedia el cielo.

DAMA ([Aparte].) ¿Qué es lo que tratan los dos? 380

¿Si es de mí? ¡Válgame Dios,  
de cuántos males recelo!

LUGO Digo, en fin, que es tal el fuego  
que a este amante abrasa y fuerza,  
que quiere usar de la fuerza 385  
en cambio y lugar del ruego.

Robar quiere a vuestra esposa,  
ayudado de otra gente  
como yo, desta valiente,  
atrevida y licenciosa. 390

Hame dado cuenta dello,  
casi como a principal  
desta canalla mortal,  
que en hacer mal echa el sello.

Yo, aunque soy mozo arriscado, 395  
de los de campo través,  
ni mato por interés,  
ni de ruindades me agrado.

De ayudalle he prometido,  
con intento de avisaros; 400  
que es fácil el repararos,  
estando así prevenido.

MARIDO ¿Soy hombre yo de amenazas?

Tengo valor, ciño espada.

LUGO No hay valor que pueda nada 405  
contra las traidoras trazas.

MARIDO En fin: ¿mi consorte ignora  
todo este cuento?

LUGO Así ella  
os ofende, como aquella  
cubierta y buena señora. 410

Por el cielo santo os juro  
que no sabe nada desto.

MARIDO De ausentarla estoy dispuesto.

LUGO Eso es lo que yo procuro.

MARIDO Yo la pondré donde el viento 415  
apenas pueda tocalla.

LUGO En el recato se halla

buen fin del dudoso intento.

Retiradla, que la ausencia  
hace, pasando los días, 420  
volver las entrañas frías  
que abrasaba la presencia;  
y nunca en la poca edad  
tiene firme asiento amor,  
y siempre el mozo amador 425  
huye la dificultad.

MARIDO El aviso os agradezco,  
señor Lugo, y algún día  
sabréis de mi cortesía  
si vuestra amistad merezco. 430

El nombre saber quisiera  
dese galán que me acosa.

LUGO Eso es pedirme una cosa  
que de quien soy no se espera.

Basta que vais avisado 435  
de lo que más os conviene,  
y este negocio no tiene  
más de lo que os he contado.

Vuestra consorte inocente  
está de todo este hecho; 440  
vos, con esto satisfecho,  
haced como hombre prudente.

MARIDO Casa fuerte y heredad  
tengo en no pequeña aldea,  
y llaves, que harán que sea 445  
grande la dificultad

que se oponga al mal intento  
dese atrevido mancebo.

Quedaos, que en el alma llevo  
más de un vario pensamiento. 450

(Vase el MARIDO.)

DAMA Entre los dientes ya estaba  
el alma para dejarme;  
quise, y no pude mudarme,  
aunque más lo procuraba.

¡Mucho esfuerzo ha menester 455  
quien, con traidora conciencia,  
no se alborota en presencia  
de aquel que quiere ofender!

LUGO Y más si la ofensa es hecha  
de la mujer al marido. 460

DAMA El nublado ya se ha ido;

hazme agora satisfecha,  
contándome qué querías  
a mi esclavo y mi señor.  
LUGO Hanme hecho corredor 465  
de no sé qué mercancías.  
Díjeme, si las quería,  
que fuésemos luego a vellas.  
DAMA ¿De qué calidad son ellas?  
LUGO De la mayor cuantía; 470  
que le importa, estoy pensando,  
comprallas, honor y hacienda.  
DAMA ¿Cómo haré yo que él entienda  
esa importancia?  
LUGO Callando.  
Calla y vete, y así harás 475  
muy segura su ganancia.  
DAMA ¿Pues qué traza de importancia  
en lo de gozarnos das?  
LUGO Ninguna que sea de gusto;  
por hoy, a lo menos.  
DAMA Pues, 480  
¿cuándo la darás, si es  
que gustas de lo que gusto?  
LUGO Yo haré por verme contigo.  
Vete en paz.  
DAMA Con ella queda,  
y el amor contigo pueda 485  
todo aquello que conmigo.  
LUGO Como de rayo del cielo,  
como en el mar de tormenta,  
como de improviso afrenta  
y terremoto del suelo; 490  
como de fiera indignada,  
del vulgo insolente y libre,  
pediré a Dios que me libre  
de mujer determinada. (Éntrese LUGO.)

(Sale el licenciado TELLO DE SANDOVAL, amo de CRISTÓBAL DE LUGO, y el  
ALGUACIL que salió primero.)

TELLO ¿Pasan de mocedades?  
ALGUACIL Es de modo 495  
que, si no se remedia, a buen seguro  
que ha de escandalizar [al] pueblo todo.  
Como cristiano, a vuesa merced juro  
que piensa y hace tales travesuras,  
que nadie dél se tiene por seguro. 500

TELLO ¿Es ladrón?

ALGUACIL No, por cierto.

TELLO ¿Quita a oscuras  
las capas en poblado?

ALGUACIL No, tampoco.

TELLO ¿Qué hace, pues?

ALGUACIL Otras cien mil diabluras.

Esto de valentón le vuelve loco:  
aquí riñe, allí hiere, allí se arroja, 505  
y es en el trato airado el rey y el coco;  
con una daga que le sirve de hoja,  
y un broquel que pendiente tray al lado,  
sale con lo que quiere o se le antoja.

Es de toda la hampa respetado, 510  
averigua pendencias y las hace,  
estafa, y es señor de lo guisado;  
entre rufos, él hace y él deshace,  
el corral de los Olmos le da parias,  
y en el dar cantaletas se complace. 515

Por tres heridas de personas varias,  
tres mandamientos traigo y no ejecuto,  
y otros dos tiene el alguacil Pedro Arias.

Muchas veces he estado resuelto  
de aventurallo todo y de prendelle, 520  
o ya a la clara, o ya con modo astuto;  
pero, viendo que da en favorecelle  
tanto vuesa merced, aun no me atrevo  
a miralle, tocalle ni ofendelle.

TELLO Esa deuda conozco que la debo, 525

y la pagaré algún día,  
y procuraré que Lugo  
use de más cortesía,  
o le seré yo verdugo,  
por vida del alma mía. 530

Mas lo mejor es quitalle  
de aquesta tierra y llevalle  
a Méjico, donde voy,  
no obstante que puesto estoy  
en reñille y castigalle. 535

Vuesa merced en buen hora  
vaya, que yo le agradezco  
el aviso, y desde agora  
todo por suyo me ofrezco.

ALGUACIL Ya adivino su mejora 540

sacándole de Sevilla,  
que es tierra do la semilla  
holgazana se levanta

sobre cualquiera otra planta  
que por virtud maravilla. (Éntrase el ALGUACIL.) 545

TELLO ¡Que aqueste mozo me engañe,

y que tan a suelta rienda  
a mi honor y su alma dañe!

Pues yo haré, si no se enmienda,  
que de mi favor se estrañe: 550

que, viéndose sin ayuda,  
será posible que acuda

a la enmienda de su error;

que a la sombra del favor

crecen los vicios, sin duda. (Éntrase TELLO.) 555

LUGO Toquen, que ésta es la casa, y al seguro

que presto llegue el bramo a los oídos

de la ninfa, que he dicho, jerezana,

cuya vida y milagros en mi lengua

viene cifrada en verso correntío. 560

A la jácara toquen, pues comienzo.

MÚSICO 1 ¿Quieres que le rompamos las ventanas

antes de comenzar, porque esté atenta?

LUGO Acabada la música, andaremos

aquestas estaciones. Vaya agora 565

el guitarresco son, y el aquelindo.

(Tocan.)

Escucha, la que veniste

de la jerezana tierra

a hacer a Sevilla guerra

en cueros, como valiente; 570

la que llama su pariente

al gran Miramamolín;

la que se precia de ruín,

como otras de generosas;

la que tiene cuatro cosas, 575

y aun cuatro mil, que son malas;

la que pasea sin alas

los aires en noche oscura;

la que tiene a gran ventura

ser amiga de un lacayo; 580

la que tiene un papagayo

que siempre la llama puta;

la que en vieja y en astuta

da quinao a Celestina;

la que, como golondrina, 585

muda tierras y sazones;

la que a pares, y aun a nones,



ha ganado lo que tiene;  
la que no se desaviene  
por poco que se le dé; 590  
la que su palabra y fe  
que diese jamás guardó;  
la que en darse a sí excedió  
a las godeñas más francas;  
la que echa por cinco blancas 595  
las habas y el cedacillo.

(Asómase a la ventana uno medio desnudo, con un paño de tocar y un candil.)

UNO ¿Están en sí, señores? ¿No dan cata  
que no los oye nadie en esta casa?

MÚSICO 1 ¿Cómo así, tajamoco?

UNO Porque el dueño  
ha que está ya a la sombra cuatro días. 600

MÚSICO 2 Convaleciente, di: ¿cómo, a la sombra?

UNO En la cárcel; ¿no entrevan?

LUGO ¿En la cárcel?

Pues ¿por qué la llevaron?

UNO Por amiga  
de aquel Pierres Papín, el de los naipes.

MÚSICO 1 ¿Aquel francés giboso?

UNO Aquese mismo, 605  
que en la cal de la Sierpe tiene tienda.

LUGO ¡Éntrate, bodegón almidonado!

MÚSICO 2 ¡Zabúllete, fantasma antojadiza!

MÚSICO 1 ¡Escóndete, podenco cuartanario!

UNO Éntrome, ladroncitos en cuadrilla; 610  
zabúllome, cernícalos rateros;  
escóndome, corchetes a lo Caco.

LUGO ¡Vive Dios, que es de humor el hideputa!

UNO No tire nadie; estén las manos quedas,  
y anden las lenguas.

MÚSICO 1 ¿Quién te tira, sucio? 615

UNO ¿Hay más? ¡Si no me abajo, cuál me paran!

¡Mancebitos, adiós!; que no soy pera,  
que me han de derribar a terronazos. (Éntrase.)

LUGO ¿Han visto los melindres del bellaco?

No le tiran, y quéjase.

MÚSICO 2 Éste es un sastre 620  
remendón muy donoso.

MÚSICO 1 ¿Qué haremos?

LUGO Vamos a dar asalto al pastelero  
que está aquí cerca.

MÚSICO 2 Vamos, que ya es hora

que esté haciendo pasteles; que este ciego 624  
que viene aquí nos da a entender cuán cerca

(Entra un CIEGO.)

viene ya el día.

CIEGO No he madrugado mucho,  
pues que ya suena gente por la calle.

Hoy quiero comenzar por este sastre.

LUGO ¡Hola, ciego, buen hombre!

CIEGO ¿Quién me llama?

LUGO Tomad aqueste real, y diez y siete 630  
oraciones decid, una tras otra,  
por las almas que están en purgatorio.

CIEGO Que me place, señor, y haré mis fuerzas  
por decirlas devota y claramente.

LUGO No me las engulláis, ni me echéis sisa 635  
en ellas.

CIEGO No, señor; ni por semejas.  
A las Gradas me voy, y allí, sentado,  
las diré poco a poco.

LUGO ¡Dios os guíe!

(Vase el CIEGO.)

MÚSICO 1 ¿Quédate para vino, Lugo amigo?

LUGO Ni aun un solo cornado.

MÚSICO 2 ¡Vive Roque, 640  
que tienes condición extraordinaria!

Muchas veces te he visto dar limosna  
al tiempo que la lengua se nos pega  
al paladar, y sin dejar siquiera  
para comprar un polvo de Cazalla. 645

LUGO Las ánimas me llevan cuanto tengo;  
mas yo tengo esperanza que algún día  
lo tienen de volver ciento por uno.

MÚSICO 2 ¡A la larga lo tomas!

LUGO Y a lo corto;  
que al bien hacer jamás le falta premio. 650

(Suena dentro como que hacen pasteles, y canta uno dentro lo siguiente:)

[UNO] ¡Afuera, consejos vanos,  
que despertáis mi dolor!  
No me toquen vuestras manos;  
que, en los consejos de amor,  
los que matan son los sanos. 655

MÚSICO 1 ¡Hola! Cantando está el pastelerazo,  
y, por lo menos, los «consejos vanos».  
¿Tienes pasteles, cangilón con tetas?  
PASTELERO ¡Músico de mohatra sincopado!  
LUGO Pastelero de riego, ¿no respondes? 660  
PASTELERO Pasteles tengo, mancebitos hamos;  
mas no son para ellos, corchapines.  
LUGO ¡Abre, socarra, y danos de tu obra!  
PASTELERO ¡No quiero, socarrones! ¡A otra puerta,  
que no se abre aquésta por agora! 665  
LUGO ¡Por Dios, que a puntapiés la haga leña  
si acaso no nos abres, buenos vinos!  
PASTELERO ¡Por Dios, que no he de abrir, malos vinagres!  
LUGO «¡Agora lo veredes!», dijo Agrajes.  
MÚSICO 1 ¡Paso, no la derribes! ¡Lugo, tente! 670

(Da de coces a la puerta; sale el PASTELERO y sus secuaces con palas y barrederos y asadores.)

PASTELERO ¡Bellacos, no hay aquí Agrajes que valgan;  
que, si tocan historias, tocaremos  
palas y chuzos!

MÚSICO 2 ¡Enciértrate, capacho!

LUGO ¿Quieres que te derribe aquesas muelas,  
remero de Carón el chamuscado? 675

PASTELERO ¡Cuerpo de mí! ¿Es Cristóbal el de Tello?

MÚSICO 1 Él es. ¿Por qué lo dices, zangomango?

PASTELERO Dígolo porque yo le soy amigo

y muy su servidor, y para cuatro  
o para seis pasteles no tenía 680  
para qué romper puertas ni ventanas,  
ni darme cantaletas ni matracas.

Entre Cristóbal, sus amigos entren,  
y allánese la tienda por el suelo.

LUGO ¡Vive Dios, que eres príncipe entre príncipes, 685  
y que esa sumisión te ha de hacer franco  
de todo mi rigor y mal talante!

Enváinense la pala y barrederas,  
y amigos usque ad mortem.

PASTELERO Por San Pito,  
que han de entrar todos, y la buena estrena 690  
han de hacer a la hornada, que ya sale;  
y más, que tengo de Alanís un cuero  
que se viene a las barbas y a los ojos.

MÚSICO 1 De miedo hace todo cuanto hace  
aqueste marión.

LUGO No importa nada. 695

Asgamos la ocasión por el harapo,  
por el hopo o copete, como dicen,  
ora la ofrezca el miedo o cortesía.  
El señor pastelero es cortesísimo,  
y yo le soy amigo verdadero, 700  
y hacer su gusto por mi gusto quiero.

(Éntranse todos. Sale ANTONIA con su manto, no muy aderezada, sino honesta.)

ANTONIA Si ahora yo le hallase  
en su aposento, no habría  
cosa de que más gustase;  
quizá a solas le diría 705  
alguna que le ablandase.

Atrevimiento es el mío:  
pero dame esfuerzo y brío  
estos celos y este amor,  
que rinden con su rigor 710  
al más esento albedrío.

Ésta es la casa, y la puerta,  
como pide mi deseo,  
parece que está entreabierta;  
mas, ¡ay!, que a sus quicios veo 715  
yacer mi esperanza muerta.

Apenas puedo moverme;  
pero, en fin, he de atreverme,  
aunque tan cobarde estoy,  
porque en el punto de hoy 720  
está el ganarme o perderme.

(Sale el inquisidor TELLO DE SANDOVAL, con ropa de levantar, rezando en unas Horas.)

TELLO Deus in adiutorium meum intende,  
Domine, ad adiuvandum me festina.  
Gloria Patri, et Filio et Spiritui Sancto,  
Sicut erat, etc.

¿Quién está ahí? ¿Qué ruido  
es ése? ¿Quién está ahí?

ANTONIA ¡Ay desdichada de mí!  
¿Qué es lo que me ha sucedido? 725

TELLO Pues, señora, ¿qué buscáis  
tan de mañana en mi casa?

Éste de madrugar pasa.  
No os turbéis. ¿De qué os turbáis?

ANTONIA ¡Señor!

TELLO Adelante. ¿Qué es? 730

Proseguid vuestra razón.

ANTONIA Nunca la errada intención  
supo enderezar los pies.

A Lugo vengo a buscar.

TELLO ¿Mi criado?

ANTONIA Sí, señor. 735

TELLO ¿Tan de mañana?

ANTONIA El amor  
tal vez hace madrugar.

TELLO ¿Bien le queréis?

ANTONIA No lo niego;  
mas quiérole en parte buena.

TELLO El madrugar os condena. 740

ANTONIA Siempre es solícito el fuego.

TELLO En otra parte buscad  
materia que le apliquéis,

que en mi casa no hallaré[s]  
sino toda honestidad; 745

y si el mozo da ocasión  
que le busquéis, yo haré  
que desde hoy más no os la dé.

ANTONIA Enójase sin razón  
vuesa merced; que, en mi alma, 750  
que el mancebo es de manera,  
que puede llevar do quiera  
entre mil honestos palma.

Verdad es que él es travieso,  
matante, acuchillador; 755  
pero, en cosas del amor,  
por un leño le confieso.

No me lleva a mí tras él  
Venus blanda y amorosa,  
sino su aguda ganchosa 760  
y su acerado broquel.

TELLO ¿Es valiente?

ANTONIA Muy bien puedes  
sin escrúpulo igualalle,  
y aun quizá será agravialle,  
a García de Paredes. 765

Y por esto este mocito  
trae a todas las del trato  
muertas; por ser tan bravato;  
que en lo demás es bendito.

TELLO Óigole. Escondeos aquí, 770  
porque quiero hablar con él  
sin que os vea.

ANTONIA ¡Que no es él!

TELLO Es, sin duda; yo le oí.

Después os daré lugar  
para hablarle.

ANTONIA                      Sea en buen hora. 775

(Escóndese ANTONIA. Entra LUGO en cuerpo, pendiente a las espaldas el broquel y la daga, y trae el rosario en la mano.)

LUGO Mi señor suele a esta hora  
de ordinario madrugar.

Mirad si lo dije bien;  
hele aquí. Yo apostaré  
que hay sermón do no pensé. 780  
Acábase presto. Amén.

TELLO ¿De dónde venís, mancebo?

LUGO ¿De dó tengo de venir?

TELLO De matar y de herir,  
que esto para vos no es nuevo. 785

LUGO A nadie hiero ni mato.

TELLO Siete veces te he librado  
de la cárcel.

LUGO                      Ya es pasado  
aquése, y tengo otro trato.

TELLO Más sé que hay de un mandamiento 790  
para prenderte en la plaza.

LUGO Sí; mas ninguno amenaza  
a que dé coces al viento:

que todas son liviandades  
de mozo las que me culpan, 795  
y a mí mismo me disculpan,  
pues no llegan a maldades.

Ellas son cortar la cara  
a un valentón arrogante,  
una matraca picante, 800  
aguda, graciosa y rara;

calcorrear diez pasteles  
o cajas de diacitrón;  
sustanciar una quistión  
entre dos jaques noveles; 805

el tener en la dehesa  
dos vacas, y a veces tres,  
pero sin el interés  
que en el trato se profesa;

procurar que ningún rufo 810  
se entone do yo estuviere,  
y que estime, sea quien fuere,  
la suela de mi pantufo.

Estas y otras cosas tales  
hago por mi pasatiempo, 815  
demás que rezo algún tiempo  
los psalmos penitenciales;  
y, aunque peco de ordinario,  
pienso, y ello será así,  
dar buena cuenta de mí 820  
por las de aqueste rosario.

TELLO Dime, simple: ¿y tú no ves  
que des a tu plata y cobre,  
es dar en limosna al pobre  
del puerco hurtado los pies? 825

Haces a Dios mil ofensas,  
como dices, de ordinario,  
¿y con rezar un rosario,  
sin más, ir al cielo piensas?

Entra por un libro allí, 830  
que está sobre aquella mesa.

Dime: ¿qué manera es ésa  
de andar, que jamás la vi?

¿Hacia atrás? ¿Eres cangrejo?  
Vuélvete. ¿Qué novedad 835  
es ésa?

LUGO Es curiosidad  
y cortesano consejo  
que no vuelva el buen criado  
las espaldas al señor.

TELLO Crianza de tal tenor, 840  
en ninguno la he notado.

Vuelve, digo.

LUGO Ya me vuelvo:  
que por esto el paso atrás  
daba.

TELLO En que eres Satanás  
desde agora me resuelvo. 845

¿Armado en casa? ¿Por suerte  
tienes en ella enemigos?

Sí tendrás, cual son testigos  
los ministros de la muerte

que penden de tu pretina, 850  
y en ellos has confirmado  
que el mozo descaminado,  
como tú, hacia atrás camina.

¡Bien iré a la Nueva España  
cargado de ti, malino; 855  
bien a hacer este camino  
tu ingenio y virtud se amaña!

Si, en lugar de libros, llevas  
estas joyas que veo aquí,  
por cierto que das de ti 860  
grandes e ingeniosas pruebas.

¡Bien responde la esperanza  
en que engañado he vivido  
al cuidado que he tenido  
de tu estudio y tu crianza! 865

¡Bien me pagas, bien procuras  
que tu humilde nacimiento  
en ti cobre nuevo asiento,  
menos bríos y venturas!

En balde será avisarte, 870  
por ejemplos que te den,  
que nunca se avienen bien  
Aristóteles y Marte,

y que está en los aranceles  
de la discreción mejor 875  
que no guardan un tenor  
las sùmulas y broqueles.

Espera, que quiero darte  
un testigo de quién eres,  
si es que hacen las mujeres 880  
alguna fe en esta parte.

Salid, señora, y hablad  
a vuestro duro diamante,  
honesto pero matante,  
valiente pero rufián. 885

(Sale ANTONIA.)

LUGO Demonio, ¿quién te ha traído  
aquí? ¿Por qué me persigues,  
si ningún fruto consigues  
de tu intento malnacido?

(Entra LAGARTIJA, asustado.)

TELLO Mancebo, ¿qué buscáis vos? 890  
¡Con sobresalto venís!  
¿Qué respondéis? ¿Qué decís?

LAGARTIJA Digo que me valga Dios;  
digo que al so Lugo busco.

TELLO Veisle ahí: dadle el recado. 895

LAGARTIJA De cansado y de turbado,  
en las palabras me ofusco.

LUGO Sosiégate, Lagartija,



y dime lo que me quieres.

LAGARTIJA Considerando quién eres, 900  
mi alma se regocija  
y espera de tu valor  
que saldrás con cualquier cosa.

LUGO Bien; ¿qué hay?

LAGARTIJA                                    ¡A Carrascosa  
le llevan preso, señor! 905

LUGO    ¿Al padre?

LAGARTIJA                                    Al mismo.

LUGO    ¿Por dónde  
le llevan? ¡Dímelo, acaba!

LAGARTIJA Poquito habrá que llegaba  
junto a la puerta del conde  
del Castellar.

LUGO    ¿Quién le lleva, 910  
y por qué, si lo has sabido?

LAGARTIJA Por pendencia, a lo que he oído;  
y el alguacil Villanueva,  
con dos corchetes, en peso  
le llevan, como a un ladrón. 915  
¡Quebrárate el corazón  
si le vieras!

LUGO    ¡Bueno es eso!  
Camina y guía, y espera  
buen suceso deste caso,  
si los alcanza mi paso. 920

LAGARTIJA ¡Muera Villanueva!

LUGO    ¡Muera!

(Vase LAGARTIJA y LUGO, alborotados.)

TELLO    ¿Qué padre es éste? ¿Por dicha,  
llevan a algún fraile preso?

ANTONIA No, señor, no es nada deso:  
que éste es padre de desdicha, 925  
puesto que en su oficio gana  
más que dos padres, y aun tres.

TELLO Decidme de qué Orden es.

ANTONIA De los de la casa llana.

Es alcaide, con perdón, 930  
señor, de la mancebía,  
a quien llaman padre hoy día  
las de nuestra profesión;  
su tenencia es casa llana,  
porque se allanan en ella 935  
cuantas viven dentro della.

TELLO Bien el nombre se profana  
en eso de alcaide y padre,  
nombres honrados y buenos.

ANTONIA Quien vive en ella, a lo menos, 940  
no estará sin padre y madre  
jamás.

TELLO Ahora bien: señora,  
id con Dios, que a este mancebo  
yo os le pondré como nuevo.

ANTONIA Tras él voy.

TELLO Id en buen hora. 945

(Sale el ALGUACIL que suele, con dos CORCHETES, que traen preso a CARRASCOSA,  
padre de la mancebía.)

PADRE Soy de los Carrascosas de Antequera,  
y tengo oficio honrado en la república,  
y házeme de tratar de otra manera.

Solíanme hablar a mí por súplica,  
y es mal hecho y mal caso que se atreva 950  
hacerme un alguacil afrenta pública.

Si a un personaje como yo se lleva  
de aqueste modo, ¿qué hará a un mal hombre?  
Por Dios, que anda muy mal, sor Villanueva;  
mire que da ocasión a que se asombre 955  
el que viere tratarme desta suerte.

ALGUACIL Calle, y la calle con más prisa escombrecillo,  
porque le irá mejor, si en ello advierte.

(Entra a este instante LUGO, puesta la mano en la daga y el broquel; viene con él  
LAGARTIJA y LOBILLO.)

LUGO Todo viviente se tenga,  
y suelten a Carrascosa 960  
para que conmigo venga,  
y no se haga otra cosa,  
aunque a su oficio convenga.

Ea, señor Villanueva,  
dé de contentarme prueba, 965  
como otras veces lo hace.

ALGUACIL Señor Lugo, que me place.

CORCHETE ¡Juro a mí que se le lleva!

LUGO Padre Carrascosa, vaya  
y éntrese en San Salvador, 970  
y a su temor ponga raya.

LAGARTIJA Este Cid Campeador  
mil años viva y bien haya.

ALGUACIL Cristóbal, eche de ver  
que no me quiero perder 975  
y que le sirvo.

LUGO Está bien;  
yo lo miraré muy bien  
cuando fuere menester.

ALGUACIL ¡Agradézcalo al padrino,  
señor padre!

LOBILLO No haya más, 980  
y siga en paz su camino.

CORCHETE ¿Este mozo es Barrabás,  
o es Orlando el Paladino?  
¡No hay hacer baza con él!

(Éntrase el ALGUACIL y los CORCHETES.)

PADRE Nuevo español bravonel, 985  
con tus bravatas bizarras  
me has librado de las garras  
de aquel tacaño Luzbel.

Yo me voy a retraer,  
por sí o por no. ¡Queda en paz, 990  
honor de la hampa y ser!

LUGO Dices bien, y aqueso haz,  
que yo después te iré a ver.

¡Bien se ha negociado!

LOBILLO Bien;  
sin sangre, sin hierro o fuego. 995

LUGO De cólera venía ciego,  
y enfadado.

LOBILLO Y yo también.

Vamos a cortarla aquí  
con un polvo de lo caro.

LUGO En otras cosas reparo 1000  
que me importan más a mí.

Ir quiero agora a jugar  
con Gilberto, un estudiante  
que siempre ha sido mi azar,  
hombre que ha de ser bastante 1005  
a hacerme desesperar.

Cuanto tengo me ha ganado;  
solamente me han quedado  
unas sùmulas, y a fe  
que, si las pierdo, que sé 1010  
cómo esquitarme al doblado.

LOBILLO Yo te daré una baraja  
hecha, con que le despojes

sin que le dejes alhaja.

LUGO ¡Largo medio es el que escoges! 1015

Otro sé por do se ataja.

Juro a Dios omnipotente  
que, si las pierdo al presente,  
me he de hacer salteador.

LOBILLO ¡Resolución de valor 1020

y traza de hombre prudente!

Si pierdes, ¡ojalá pierdas!,  
yo mostraré en tu ejercicio  
que estas manos no son lerdas.

LAGARTIJA Siempre fue usado este oficio 1025

de personas que son cuerdas,

industriosas y valientes,  
por los casos diferentes  
que se ofrecen de continuo.

LOBILLO De seguirte determino. 1030

LAGARTIJA Por tuyo es bien que me cuentes.

Ya ves que mi voluntad  
es de alquimia, que se aplica  
al bien como a la maldad.

LUGO Esa verdad testifica 1035

tu fácil habilidad.

No te dejaré jamás;  
y adiós.

LOBILLO Lugo, ¿qué te vas?

LUGO Luego seré con vosotros.

LAGARTIJA Pues, ¡sus!, vámonos nosotros 1040

a la ermita del Compás.

(Éntranse todos, y sale PERALTA, estudiante, y ANTONIA.)

ANTONIA Si ha de ser hallarle acaso,  
mis desdichas son mayores.

PERALTA ¿Son celos, o son amores  
los que aquí os guían el paso, 1045  
señora Antonia?

ANTONIA No sé,  
si no es rabia, lo que sea.

PERALTA Por cierto, muy mal se emplea  
en tal sujeto tal fe.

ANTONIA No hay parte tan escondida, 1050  
do no se sepa mi historia.

PERALTA Hácela a todos notoria  
el veros andar perdida

buscando siempre a este hombre.

ANTONIA ¿Hombre? Si él lo fuera, fuera 1055



porque al tahúr no le dura  
mucho tiempo el alegría,  
y el que de naipes se fía, 1100  
tiene al quitar la ventura.

Hoy de cualquiera quistión  
has de salir vitorioso;  
y adiós, señor ganancioso,  
que yo me vuelvo a lición. 1105

(Éntrase GILBERTO y sale el MARIDO de la MUJER que salió primero.)

MARIDO Señor Lugo, a gran ventura  
tengo este encuentro.

LUGO Señor,  
¿qué hay de nuevo?

MARIDO Aquel temor  
de ser ofendido aún dura.

Tengo a mi consorte amada 1110  
retirada en una aldea,  
y para que el sol la vea,  
apenas halla la entrada.

Con aquel recato vivo  
que me mandasteis tener, 1115  
y muérome por saber  
de quién tanto mal recibo.

LUGO Ya aquel que pudo poneros  
en cuidado está de suerte  
que llegará al de la muerte, 1120  
y no al punto de ofenderos.

Quietad con este seguro  
el celoso ansiado pecho.

MARIDO Con eso voy satisfecho,  
y de serviros lo juro. 1125

Hacer podéis de mi hacienda,  
Lugo, a vuestra voluntad.

LUGO Pasó mi necesidad,  
no hay ninguna que me ofenda;  
y así, sólo en recompensa 1130  
recibo vuestro deseo.

MARIDO No aquel estilo en vos veo  
que el vulgo, engañado, piensa.

Adiós, señor Lugo. (Vase.)

LUGO Adiós.

(Entra LAGARTIJA.)

Pues, Lagartija, ¿a qué vienes? 1135

LAGARTIJA ¡Qué gentil remanso tienes!  
¿No ves que dará las dos,

(Reza LUGO.)

y te está esperando toda  
la chirinola hampesca?  
Ven, que la tarde hace fresca 1140  
y a los tragos se acomoda.

¿Cuándo te están esperando  
tus amigos con más gusto,  
andas, cual si fueras justo,  
avemarías tragando? 1145

O sé rufián, o sé santo;  
mira lo que más te agrada.  
Voime, porque ya me enfada  
tanta Gloria y Patri tanto.

(Vase LAGARTIJA.)

LUGO Solo quedo, y quiero entrar 1150  
en cuentas conmigo a solas,  
aunque lo impidan las olas  
donde temo naufragar.

Yo hice voto, si hoy perdía,  
de irme a ser salteador: 1155  
claro y manifiesto error  
de una ciega fantasía.

Locura y atrevimiento  
fue el peor que se pensó,  
puesto que nunca obligó 1160  
mal voto a su cumplimiento.

Pero, ¿dejaré por esto  
de haber hecho una maldad,  
adonde mi voluntad  
echó de codicia el resto? 1165

No, por cierto. Mas, pues sé  
que contrario con contrario  
se cura muy de ordinario,  
contrario voto haré,

y así, le hago de ser 1170  
religioso. Ea, Señor;  
veis aquí a este salteador  
de contrario parecer.

Virgen, que Madre de Dios  
fuiste por los pecadores, 1175  
ya os llaman salteadores;

oídllos, Señora, vos.

Ángel de mi guarda, ahora  
es menester que acudáis,  
y el temor fortalezcáis 1180  
que en mi alma amarga mora.

Ánimas de purgatorio,  
de quien continua memoria  
he tenido, séaos notoria  
mi angustia, y mi mal notorio; 1185

y, pues que la caridad  
entre esas llamas no os deja,  
pedid a Dios que su oreja  
preste a mi necesidad.

Psalmos de David benditos, 1190  
cuyos misterios son tantos  
que sobreceden a cuantos  
renglones tenéis escritos,

vuestros conceptos me animen,  
que he advertido veces tantas, 1195  
a que yo ponga mis plantas  
donde al alma no lastimen:

no en los montes salteando  
con mal cristiano decoro,  
sino en los claustros y el coro 1200  
desnudas, y yo rezando.

¡Ea, demonios: por mil modos  
a todos os desafío,  
y en mi Dios bueno confío  
que os he de vencer a todos! 1205

(Éntrase, y suenan a este instante las chirimías; descúbrese una gloria o, por lo menos, un  
ÁNGEL, que, en cesando la música, diga:)

[ÁNGEL] Cuando un pecador se vuelve  
a Dios con humilde celo,  
se hacen fiestas en el cielo.

Segunda jornada

Salen dos figuras de ninfas vestidas bizarramente, cada una con su tarjeta en el brazo: en la  
una viene escrito CURIOSIDAD; en la otra, COMEDIA.



CURIOSIDAD Comedia.

COMEDIA Curiosidad,

¿qué me quieres?

CURIOSIDAD Informarme 1210

qué es la causa por que dejas  
de usar tus antiguos trajes,  
del coturno en las tragedias,  
del zueco en las manuales  
comedias, y de la toga 1215  
en las que son principales;  
cómo has reducido a tres  
los cinco actos que sabes  
que un tiempo te componían  
ilustre, risueña y grave; 1220  
ahora aquí representas,  
y al mismo momento en Flandes;  
truecas sin discurso alguno  
tiempos, teatros, lugares.  
Véote, y no te conozco; 1225  
dame de ti nuevas tales  
que te vuelva a conocer,  
pues que soy tu amigo grande.

COMEDIA Los tiempos mudan las cosas

y perficionan las artes, 1230  
y añadir a lo inventado  
no es dificultad notable.  
Buena fui pasados tiempos,  
y en éstos, si los mirares,  
no soy mala, aunque desdigo 1235  
de aquellos preceptos graves  
que me dieron y dejaron  
en sus obras admirables  
Séneca, Terencio y Plauto,  
y otros griegos que tú sabes. 1240  
He dejado parte dellos,  
y he también guardado parte,  
porque lo quiere así el uso,  
que no se sujeta al arte.  
Ya represento mil cosas, 1245  
no en relación, como de antes,  
sino en hecho; y así, es fuerza  
que haya de mudar lugares;  
que, como acontecen ellas  
en muy diferentes partes, 1250  
voime allí donde acontecen,  
disculpa del disparate.

Ya la comedia es un mapa,  
donde no un dedo distante  
verás a Londres y a Roma, 1255  
a Valladolid y a Gante.  
Muy poco importa al oyente  
que yo en un punto me pase  
desde Alemania a Guinea  
sin del teatro mudarme; 1260  
el pensamiento es ligero:  
bien pueden acompañarme  
con él doquiera que fuere,  
sin perderme ni cansarse.  
Yo estaba ahora en Sevilla, 1265  
representando con arte  
la vida de un joven loco,  
apasionado de Marte,  
rufián en manos y lengua,  
pero no que se enfrascase 1270  
en admitir de perdidas  
el trato y ganancia infame.  
Fue estudiante y rezador  
de psalmos penitenciales,  
y el rosario ningún día 1275  
se le pasó sin rezalle.  
Su conversión fue en Toledo,  
y no será bien te enfade  
que, contando la verdad,  
en Sevilla se relate. 1280  
En Toledo se hizo clérigo,  
y aquí, en Méjico, fue fraile,  
adonde el discurso ahora  
nos trujo aquí por el aire.  
El sobrenombre de Lugo 1285  
mudó en Cruz, y es bien se llame  
fray Cristóbal de la Cruz  
desde este punto adelante.  
A Méjico y a Sevilla  
he juntado en un instante, 1290  
surciendo con la primera  
ésta y la tercera parte:  
una de su vida libre,  
otra de su vida grave,  
otra de su santa muerte 1295  
y de sus milagros grandes.  
Mal pudiera yo traer,  
a estar atendida al arte,  
tanto oyente por las ventas

y por tanto mar sin naves. 1300  
Da lugar, Curiosidad,  
que el bendito fraile sale  
con fray Antonio, un corista  
bueno, pero con donaires.  
Fue en el siglo Lagartija, 1305  
y en la religión es sacre,  
de cuyo vuelo se espera  
que ha de dar al cielo alcance.  
[CURIOSIDAD] Aunque no lo quedo en todo,  
quedo satisfecho en parte, 1310  
amiga; por esto quiero,  
sin replicarte, escucharte.

(Éntranse.)

(Sale FRAY CRISTÓBAL, en hábito de Santo Domingo, y FRAY ANTONIO también.)

ANTONIO Sepa su paternidad...

CRUZ Entone más bajo el punto  
de cortesía.

ANTONIO En verdad, 1315

padre mío, que barrunto  
que tiene su caridad  
de bronce el cuerpo, y de suerte,  
que tarde ha de hallar la muerte  
entrada para acaballe, 1320  
según da en ejercitalle  
en rigor áspero y fuerte.

CRUZ Es bestia la carne nuestra,  
y, si rienda se le da,  
tan desbocada se muestra, 1325  
que nadie la volverá  
de la siniestra a la diestra.

Obra por nuestros sentidos  
nuestra alma: así están tapidos  
y no sutiles; es fuerza 1330  
que a la carrera se tuerza  
por donde van los perdidos.

La lujuria está en el vino,  
y a la crápula y regalo  
todo vicio le es vecino. 1335

ANTONIO Yo, en ayunando, estoy malo,  
flojo, indevoto y mohíno.

De un otro talle y manera  
me hallaba yo cuando era  
en Sevilla tu mandil; 1340  
que hacen ingenio sutil

las blancas roscas de Utrera.

¡Oh uvas albarazadas,  
que en el pago de Triana  
por la noche sois cortadas, 1345  
y os halláis a la mañana  
tan frescas y aljofaradas,

que no hay cosa más hermosa,  
ni fruta que a la golosa  
voluntad así despierte! 1350

¡No espero verme en la suerte  
que ya se pasó dichosa!

CRUZ Ciertó, fray Antonio amigo,  
que esa consideración  
es lazo que el enemigo 1355  
le pone a su perdición.  
Esté atento a lo que digo.

ANTONIO Consideraba yo agora  
dónde estará la señora  
Librija, o la Salmerona, 1360  
cada cual, por su persona,  
buena para pecadora.

¡Quién supiera de Ganchoso,  
del Lobillo y de Terciado,  
y del Patojo famoso! 1365  
¡Oh feliz siglo dorado,  
tiempo alegre y venturoso,  
adonde la libertad  
brindaba a la voluntad  
del gusto más esquisito! 1370

CRUZ ¡Calle; de Dios sea bendito!

ANTONIO Calle su paternidad  
y déjeme, que con esto  
evacuo un pésimo humor  
que me es amargo y molesto. 1375

CRUZ Ciertó que tengo temor,  
por verle tan descompuesto,  
que ha de apostatar un día,  
que para los dos sería  
noche de luto cubierta. 1380

ANTONIO No saldrá por esa puerta  
jamás mi melencolía;

no me he de estender a más  
que a quejarme y a sentir  
el ausencia del Compás. 1385

CRUZ ¡Que tal te dejas decir,  
fray Antonio! Loco estás;  
que en el juicio empeora

quien tal acuerdo atesora  
en su memoria vilmente. 1390  
ANTONIO Rufián corriente y moliente  
fuera yo en Sevilla agora,  
y tuviera en la dehesa  
dos yeguas, y aun quizá tres,  
diestras en el arte aviesa. 1395

CRUZ De que en esas cosas des,  
sabe Dios lo que me pesa;  
mas yo haré la penitencia  
de tu rasgada conciencia.  
Quédate, Antonio, y advierte 1400  
que de la vida a la muerte  
hay muy poca diferencia:  
quien vive bien, muere bien,  
quien mal vive, muere mal.

ANTONIO Digo, padre, que está bien; 1405  
pero no has de hacer caudal  
de mí, ni enfado te den  
mis palabras, que no son  
nacidas del corazón,  
que en sola la lengua yacen. 1410

CRUZ Dan las palabras y hacen  
fee de cuál es la intención.

(Entra un corista llamado FRAY ÁNGEL; señálase con sola la A.)

A Padre maestro, el prior  
llama a vuestra reverencia,  
y espera en el corredor. 1415

(Vase luego el PADRE CRUZ.)

ANTONIO Más presto es a la obediencia  
que el sol a dar resplandor.

Padre fray Ángel, espere.

A Diga presto qué me quiere. (Enséñale hasta una docena de naipes.)

ANTONIO Mire.

A ¿Naipes? ¡Perdición! 1420

ANTONIO No se admire, hipocritón,  
que el caso no lo requiere.

A ¿Quién te los dio, fray Antonio?

ANTONIO Una devota que tengo.

A ¿Devota? ¡Será el demonio! 1425

ANTONIO Nunca con él bien me avengo;  
levántasle testimonio.

A ¿Están justos?



que quiero exagerarla, y no me atrevo.  
PRIOR Vuesa merced nos deja una corona  
que ha de honrar este reino mientras ciña  
el cerco azul el hijo de Latona.

Está entre aquestos bárbaros aún niña 1475  
la fe cristiana, y faltan los obreros  
que cultiven aquí de Dios la viña,  
y la leche mejor, y los aceros,  
que a entrambas les hará mayor provecho.  
Es ejemplo de [e]stos jornaleros, 1480  
que es menester que tenga sano el pecho  
el médico que cura a lo divino,  
para dejar al cielo satisfecho.

(Entran el PADRE CRUZ y FRAY ANTONIO.)

Aquesta compostura de continuo  
trae nuestro padre Cruz, tan mansa y grave,  
que alegre y triste sigue su camino: 1486  
que en él lo triste con lo alegre cabe.

CRUZ Deo gracias.

PRIOR Por siempre, amén,  
éstas y todas naciones  
con viva fe se las den. 1490

CRUZ Suplícote me perdone,  
señor, si no he andado bien,  
faltando a la cortesía  
que a tu presencia debía.

TELLO Padre fray Cristóbal mío, 1495  
esto toca en desvarío,  
porque toca en demasía:  
yo soy el que he de postrarme  
a sus pies.

CRUZ Por el oficio  
que tengo, puedo escusarme 1500  
de haber dado poco indicio  
de cortés en no humillarme;  
y más a quien debo tanto,  
que, a poder decir el cuánto,  
fuera poco.

TELLO Yo confieso 1505  
que quedo deudor en eso.

PRIOR Bien cuadra cortés y santo.

TELLO A España parto mañana;  
si me manda alguna cosa,  
haréla de buena gana. 1510

CRUZ Tu jornada sea dichosa:

viento en popa y la mar llana.

Yo, mis pobres oraciones  
a las celestes regiones  
enviaré por tu camino, 1515  
puesto, señor, que imagino  
que en recio tiempo te pones  
a navegar.

TELLO                    La derrota  
está de fuerza que siga

de la ya aprestada flota. 1520

CRUZ Ni el huracán te persiga,  
ni toques en la derrota

Bermuda, ni en la Florida,  
de mil cuerpos homicida,  
adonde, contra natura, 1525  
es el cuerpo sepultura  
viva del cuerpo sin vida.

A Cádiz, como deseas,  
llegues sano, y en San Lúcar  
desembarques tus preseas, 1530  
y, en virtudes hecho un Fúcar,  
presto en Sevilla te veas,

donde a mi padre dirás  
lo que quisieres, y harás  
por él lo que mereciere. 1535

TELLO Haré lo que me pidiere,  
y si es poco, haré yo más.

Y ahora, por paga pido  
de aquella buena intención  
que en su crianza he tenido, 1540  
padre, que su bendición  
me deje aquí enriquecido

de esperanzas, con que pueda  
esperar que me suceda  
el viaje tan a cuento, 1545  
que sople propicio el viento,  
y la fortuna esté queda.

CRUZ La de Dios encierre en ésta  
tanta ventura, que sea  
la jornada alegre y presta, 1550  
sin que en tormenta se vea  
ni en la calma que molesta.

ANTONIO Si viere allá a la persona...

TELLO ¿De quién?

ANTONIO                    De la Salmerona,  
encájele un besapiés 1555  
de mi parte, y dos o tres



buces, a modo de mona.

PRIOR Fray Antonio, ¿cómo es esto?

¿Cómo delante de mí  
se muestra tan descompuesto? 1560

ANTONIO Ocurrióseme esto aquí,

y vase el señor tan presto,

que temí que me faltara

lugar do le encomendara

estos y otros besamanos: 1565

que poder ser cortesanos

los frailes es cosa clara.

PRIOR ¡Calle, y a vernos después!

TELLO Por cierto, que no merece

castigo por ser cortés. 1570

PRIOR Cierta enfermedad padece

en la lengua.

ANTONIO Ello así es;

pero nunca hablo cosa

que toque en escandalosa;

que hablo a la vizcaína. 1575

PRIOR Yo hablaré a la disciplina,

lengua breve y compendiosa.

TELLO Deme su paternidad

licencia, y aqueste enojo

no toque en riguridad. 1580

ANTONIO Si conociera al Patojo,

hiciérame caridad

de saludalle también

de mi parte. Aunque me den

diciplina porque calle, 1585

no puedo no encomendalle

aquello que me está bien.

PRIOR Vuesa merced vaya en paz,

que a cólera no me mueve

plática que da solaz, 1590

y éste, por mozo, se atreve,

y él de suyo se es locuaz;

y sean estos abrazos

muestra de los santos lazos

con que caridad nos liga. (Abraza a los dos.) 1595

[TELLO] Mi amor, padre Cruz, le obliga

a que apriete más los brazos,

y veisme que me enterezco.

CRUZ Dios te guíe, señor mío,

que a su protección te ofrezco. 1600

TELLO Que me dará yo confío,

por vos, más bien que merezco. (Vase TELLO.)

PRIOR Venga, fray Antonio, venga.  
CRUZ Déjele que se detenga  
conmigo, padre, aquí un poco. 1605  
[PRIOR] En buen hora; y, si está loco,  
haga cómo seso tenga. (Vase el PRIOR.)

CRUZ ¿Que es posible, fray Antonio,  
que ha de caer en tal mengua,  
que consienta que su lengua 1610  
se la gobierne el demonio?

Cierto que pone mancilla  
ver que el demonio maldito  
le trae las ollas de Egipto  
en lo que dejó en Sevilla. 1615

De las cosas ya pasadas,  
mal hechas, se ha de acordar,  
no para se deleitar,  
sino para ser lloradas;  
de aquella gente perdida 1620  
no debe acordarse más,  
ni del Compás, si hay compás  
do se vive sin medida.

Sólo dé gracias a Dios,  
que, por su santa clemencia, 1625  
nos dio de la penitencia  
la estrecha tabla a los dos,  
para que, de la tormenta  
y naufragar casi cierto,  
de la religión el puerto 1630  
tocásemos sin afrenta.

ANTONIO Yo miraré lo que hablo  
de aquí adelante más cuerdo,  
pues conozco lo que pierdo,  
y sé lo que gana el diablo. 1635

Ruéguele, padre, al prior  
que en su furia se mitigue,  
y no al peso me castigue  
de mi descuidado error.

CRUZ Vamos, que yo le daré 1640  
bastantísima disculpa  
de su yerro, y por su culpa  
y las mías rezaré.

(Éntranse todos.)

(Sale una dama llamada DOÑA ANA TREVIÑO, un MÉDICO y dos CRIADOS. (Todo esto es verdad de la historia).)

MÉDICO Vuesa merced sepa cierto

que aquesta su enfermedad 1645  
es de muy ruin calidad;  
hablo en ella como experto.

    Mi oficio obliga a decillo,  
cause o no cause pasión:  
que entre razón y razón 1650  
pondrá la Parca el cuchillo.

    Hablando se ha de quedar  
muerta; y aquesto le digo  
como médico y amigo  
que no la quiere engañar. 1655

DOÑA [ANA] Pues a mí no me parece  
que estoy tan mala. ¿Qué es esto?  
¿Cómo me anuncia tan presto  
la muerte?

MÉDICO               El pulso me ofrece,  
    los ojos y la color, 1660  
esta verdad a la clara.

DOÑA [ANA] En los ojos de mi cara  
suele mirarse el Amor.

MÉDICO Vuesa merced se confiese,  
y quédense aparte burlas. 1665

CRIADO 1 Señor, si es que no te burlas,  
recio mandamiento es éste.

MÉDICO No me suelo yo burlar  
en casos deste jaez.

DOÑA [ANA] Podrá su merced esta vez, 1670  
si quisiere, perdonar,  
    que ni quiero confesarme,  
ni hacer cosa que me diga.

MÉDICO A más mi oficio me obliga,  
y adiós.

DOÑA [ANA] Él querrá ayudarme. 1675

(Vase el MÉDICO.)

    Pesado médico y necio,  
siempre cansa y amohína.

CRIADO 2 Crió Dios la medicina,  
y hase de tener en precio.

DOÑA [ANA] La medicina yo alabo, 1680  
pero los médicos no,  
porque ninguno llegó  
con lo que es la ciencia al cabo.

    Algo fatigada estoy.

CRIADO 1 Procura desenfadarte, 1685  
esparcerte y alegrarte.

DOÑA [ANA] Al campo pienso de ir hoy.

Parece que están templando  
una guitarra allí fuera.

CRIADO 1 ¿Será Ambrosio?

DOÑA [ANA] Sea quienquiera; 1690  
escuchad, que va cantando.

(Cantan dentro.)

Muerte y vida me dan pena;  
no sé qué remedio escoja:  
que si la vida me enoja,  
tampoco la muerte es buena. 1695

Con todo, es mejor vivir:  
que, en los casos desiguales,  
el mayor mal de los males  
se sabe que es el morir.

Calle el que canta, que atierra 1700  
oír tratar de la muerte:  
que no hay tesoro de suerte  
en tal espacio de tierra.

La muerte y la mocedad  
hacen dura compañía, 1705  
como la noche y el día,  
la salud y enfermedad;  
y edad poca y maldad mucha,  
y voz de muerte a deshora,  
¡ay del alma pecadora 1710  
que impenitente la escucha!

CRIADO 1 No me contenta mi ama;  
nunca la he visto peor:  
fuego es ya, no es resplandor  
el que en su vista derrama. 1715

(Éntranse todos.)

(Sale el PADRE FRAY ANTONIO.)

ANTONIO Mientras el fraile no llega  
a ser sacerdote, pasa  
vida pobre, estrecha, escasa,  
de quien a veces reniega.

Tiene allá el predicador 1720  
sus devotas y sus botas,  
y el presentado echa gotas  
y suda con el prior;  
mas el novicio y corista  
en el coro y en la escoba 1725

sus apetitos adoba,  
diciendo con el Salmista:  
Et potum meum cum fletu miscebam.

Pero bien será callar,  
pues sé que muchos convienen  
en que las paredes tienen 1730  
oídos para escuchar.

La celda del padre Cruz  
está abierta, ciertamente;  
ver quiero este penitente,  
que está a oscuras y es de luz. 1735

(Abre la celda; parece el PADRE CRUZ, arrobado, hincado de rodillas, con un crucifijo en la mano.)

¡Mirad qué postura aquella  
del bravo rufián divino,  
y si hallará camino  
Satanás para rompella!  
Arrobado está, y es cierto 1740  
que, en tanto que él está así,  
los sentidos tiene en sí  
tan muertos como de un muerto.

(Suenan desde lejos guitarras y sonajas, y vocería de regocijo. (Todo esto desta máscara y visión fue verdad, que así lo cuenta la historia del santo).)

Pero ¿qué música es ésta?  
¿Qué guitarras y sonajas, 1745  
pues los frailes se hacen rajas?  
¿Mañana es alguna fiesta?  
Aunque música a tal hora  
no es decente en el convento.  
Miedo de escuchalla siento; 1750  
¡válgame Nuestra Señora!

(Suena más cerca.)

¡Padre nuestro, despierte,  
que se hunde el mundo todo  
de música! No hallo modo  
bueno alguno con que acierte. 1755

La música no es divina  
porque, según voy notando,  
al modo vienen cantando  
rufo y de jacarandina.

(Entran a este instante seis con sus máscaras, vestidos como ninfas, lascivamente, y los que han de cantar y tañer, con máscaras de demonios vestidos a lo antiguo, y hacen su danza. (Todo esto fue así, que no es visión supuesta, apócrifa ni mentirosa).)

(Cantan:)

No hay cosa que sea gustosa 1760  
sin Venus blanda, amorosa.  
No hay comida que así agrade,  
ni que sea tan sabrosa,  
como la que guisa Venus,  
en todos gustos curiosa. 1765  
Ella el verde amargo jugo  
de la amarga hiel sazona,  
y de los más tristes tiempos  
vuelve muy dulces las horas;  
quien con ella trata, ríe, 1770  
y quien no la trata, llora.  
Pasa cual sombra en la vida,  
sin dejar de sí memoria,  
ni se eterniza en los hijos,  
y es como el árbol sin hojas, 1775  
sin flor ni fruto, que el suelo  
con ninguna cosa adorna.  
Y por esto, en cuanto el sol  
ciñe y el ancho mar moja,  
no hay cosa que sea gustosa 1780  
sin Venus blanda, amorosa.

(El PADRE CRUZ, sin abrir los ojos, dice:)

CRUZ No hay cosa que sea gustosa  
sin la dura cruz preciosa.  
Si por esta senda estrecha  
que la cruz señala y forma 1785  
no pone el pie el que camina  
a la patria venturosa,  
cuando menos lo pensare,  
de improviso y a deshora,  
cairá de un despeñadero 1790  
del abismo en las mazmorras.  
Torpeza y honestidad  
nunca las manos se toman,  
ni pueden caminar juntas  
por esta senda fragosa. 1795  
Y yo [sé] que en todo el cielo,  
ni en la tierra, aunque espaciosa,

no hay cosa que sea gustosa  
sin la dura cruz preciosa.  
MÚSICA ¡Dulces días, dulces ratos 1800  
los que en Sevilla se gozan;  
y dulces comodidades  
de aquella ciudad famosa,  
do la libertad campea,  
y en sucinta y amorosa 1805  
manera Venus camina  
y a todos se ofrece toda,  
y risueño el Amor canta  
con mil pasajes de gloria:  
No hay cosa que sea gustosa 1810  
sin Venus blanda, amorosa.  
CRUZ Vade retro!, Sa[ta]nás,  
que para mi gusto ahora  
no hay cosa que sea gustosa  
sin la dura cruz preciosa. 1815

(Vanse los DEMONIOS, gritando.)

ANTONIO Hacerme quiero mil cruces;  
he visto lo que aún no creo.  
Afuera el temor, pues veo  
que viene gente con luces.  
CRUZ ¿Qué hace aquí, fray Antonio? 1820  
ANTONIO Estaba mirando atento  
una danza de quien siento  
que la guiaba el demonio.  
CRUZ Debía de estar durmiendo,  
y soñaba.  
ANTONIO No, a fe mía, 1825  
padre Cruz, yo no dormía.

(Entran, a este punto, dos CIUDADANOS, con sus lanternas, y el PRIOR.)

CIUDADANO 1 Señor, como voy diciendo,  
pone gran lástima oílla:  
que no hay razón de provecho  
para enternecerle el pecho 1830  
ni de su error divertilla;  
y, pues habemos venido  
a tal hora a este convento  
por remedio, es argumento  
que es el daño muy crecido. 1835  
PRIOR Que diga que Dios no puede  
perdonalla, caso estraño;





que no soy tan amorosa  
que con lágrimas me amanse.

¡No hay misericordia alguna 1880  
que me valga en suelo o cielo!

CLÉRIGO Toda la verdad del cielo  
a tu mentira repugna.

En Dios no hay menoridad  
de poder, y si la hubiera, 1885  
su menor parte pudiera  
curar la mayor maldad.

Es Dios un bien infinito,  
y, a respeto de quien es,  
cuanto imaginas y ves 1890  
viene a ser punto finito.

DOÑA [ANA] Los atributos de Dios  
son iguales; no os entiendo,  
ni de entenderos pretendo.

Matáisme, y cansáisos vos. 1895

¡Bien fuera que Dios ahora,  
sin que en nada reparara,  
sin más ni más, perdonara  
a tan grande pecadora!

No hace cosa mal hecha, 1900  
y así, no ha de hacer aquésta.

CLÉRIGO ¿Hay locura como ésta?

DOÑA [ANA] No gritéis, que no aprovecha.

(Entran, a este instante, el PADRE CRUZ y FRAY ANTONIO, y pónese el PADRE a escuchar lo que está diciendo el CLÉRIGO, el cual prosigue diciendo:)

CLÉRIGO Pues nació para salvarme  
Dios, y en cruz murió enclavado, 1905  
perdonará mi pecado,  
si está en menos perdonarme.

De su parte has de esperar,  
que de la tuya no esperes,  
el gran perdón que no quieres, 1910  
que Él se estrema en perdonar.

Deus cui proprium est misereri semper, et parcere, et misericordia eius super omnia  
opera eius.

Y el rey, divino cantor,  
las alabanzas que escuchas,  
después que ha dicho otras muchas  
dice de aqueste tenor: 1915

Misericordias tuas, Domine, in aeternum cantabo.

La mayor ofensa haces  
a Dios que puedes hacer:



(Híncanse de rodillas el CLÉRIGO, FRAY ANTONIO y el PADRE CRUZ, y los circustantes todos.)

¡Dichosa del cielo puerta, 1960  
que levantó la caída  
y resucitó la vida  
de nuestra esperanza muerta!

¡Pide a tu parto dichoso  
que ablande aquí estas entrañas, 1965  
y muestre aquí las hazañas  
de su corazón piadoso!

Et docebo iniquos vias tuas, et impii ad te convertentur.

Mi señora doña Ana de Treviño,  
estando ya tan cerca la partida  
del otro mundo, pobre es el aliño 1970  
que veo en esta amarga despedida.  
Blancas las almas como blanco armiño  
han de entrar en la patria de la vida,  
que ha de durar por infinitos siglos,  
y negras donde habitan los vestiglos. 1975

Mirad dónde queréis vuestra alma vaya:  
escogedle la patria a vuestro gusto.  
DOÑA [ANA] La justicia de Dios me tiene a raya:  
no me ha de perdonar, por ser tan justo;  
al malo la justicia le desmaya; 1980  
no habita la esperanza en el injusto  
pecho del pecador, ni es bien que habite.  
CRUZ Tal error de tu pecho Dios le quite.

En la hora que la muerte  
a la pobre vida alcanza, 1985  
se ha de asir de la esperanza  
el alma que en ello advierte;  
que, en término tan estrecho,  
y de tan fuerte rigor,  
no es posible que el temor 1990  
sea al alma de provecho.

El esperar y el temer  
en la vida han de andar juntos;  
pero en la muerte otros puntos  
han de guardar y tener. 1995

El que, en el palenque puesto,  
teme a su contrario, yerra;  
y está, el que animoso cierra,  
a la vitoria dispuesto.

En el campo estáis, señora; 2000  
la guerra será esta tarde;  
mirad que no os acobarde

el enemigo en tal hora.

DOÑA [ANA] Sin armas, ¿cómo he de entrar  
en el trance riguroso, 2005  
siendo el contrario mañoso  
y duro de contrastar?

CRUZ Confiad en el padrino  
y en el juez, que es mi Dios.

DOÑA [ANA] Parece que dais los dos 2010  
en un mismo desatino.

D[e]jadme, que, en conclusión,  
tengo el alma de manera  
que no quiero, aunque Dios quiera,  
gozar de indulto y perdón. 2015

¡Ay, que se me arranca el alma!

¡Desesperada me muero!

CRUZ Demonio, en Jesús espero  
que no has de llevar la palma

desta empresa. ¡Oh Virgen pura! 2020

¿Cómo vuestro auxilio tarda?

¡Ángel bueno de su guarda,  
ved que el malo se apresura!

Padre mío, no desista  
de la oración, rece más, 2025  
que es arma que a Satanás  
le vence en cualquier conquista.

ANTONIO Cuerpo ayuno y desvelado  
fácilmente se empereza,  
y, más que reza, bosteza, 2030  
indevoto y desmayado.

DOÑA [ANA] ¡Que tan sin obras se halle  
mi alma!

CRUZ Si fee recobras,  
yo haré que te sobren obras.

DOÑA [ANA] ¿Hállanse, a dicha, en la calle? 2035

¿Y la[s] que he hecho hasta aquí  
han sido sino de muerte?

CRUZ Escucha un poco, y advierte  
lo que ahora diré.

DOÑA [ANA] Di.

CRUZ Un religioso que ha estado 2040  
gran tiempo en su religión,  
y con limpio corazón  
siempre su regla ha guardado,

haciendo tal penitencia  
que mil veces el prior 2045  
le manda tiemple el rigor  
en virtud de la obediencia;

y él, con ayunos continuos,  
con oración y humildad,  
busca de riguridad 2050  
los más ásperos caminos:  
e[1] duro suelo es su cama;  
sus lágrimas, su bebida,  
y sazona su comida  
de Dios la amorosa llama; 2055

un canto aplica a su pecho  
con golpes, de tal manera,  
que, aunque de diamante fuera,  
le tuviera ya deshecho;  
por huir del torpe vicio 2060  
de la carne y su regalo,  
su camisa, aunque esté malo,  
es de un áspero silicio;

descalzo siempre los pies,  
de toda malicia ajeno, 2065  
amando a Dios por ser bueno,  
sin mirar otro interés.

DOÑA [ANA] ¿Qué quieres deso inferir,  
padre?

CRUZ Que digáis, señora,  
si este tal podrá, en la hora 2070  
angustiada del morir,  
tener alguna esperanza  
de salvarse.

DOÑA [ANA] ¿Por qué no?

¡Ojalá tuviera yo  
la menor parte que alcanza 2075  
de tales obras tal padre!

Pero no tengo ni aun una  
que en esta angustia importuna  
a mis esperanzas cuadre.

CRUZ Yo os daré todas las mías, 2080  
y tomaré el grave cargo  
de las vuestras a mi cargo.

DOÑA [ANA] Padre, dime: ¿desvarías?  
¿Cómo se puede hacer eso?

CRUZ Si te quieres confesar, 2085  
los montes puede allanar  
de caridad el exceso.

Pon tú el arrepentimiento  
de tu parte, y verás luego  
cómo en tus obras me entrego, 2090  
y tú en aquellas que cuento.

DOÑA [ANA] ¿Dónde están los fiadores

que aseguren el concierto?

CRUZ Yo estoy bien seguro y cierto  
que nadie los dio mejores, 2095

ni tan grandes, ni tan buenos,  
ni tan ricos, ni tan llanos,  
puesto que son soberanos,  
y de inmensa alteza llenos.

DOÑA [ANA] ¿A quién me dais?

CRUZ A la pura, 2100

sacrosanta, rica y bella  
que fue madre y fue doncella,  
crisol de nuestra ventura.

A Cristo crucificado  
os doy por fiador también; 2105  
dóyosle niño en Belén,  
perdido y después hallado.

DOÑA [ANA] Los fiadores me contentan;  
los testigos, ¿quién serán?

CRUZ Cuantos en el cielo están 2110  
y en sus escaños se sientan.

DOÑA [ANA] El contrato referid,  
porque yo quede enterada  
de la merced señalada  
que me hacéis.

CRUZ Cielos, oíd: 2115

«Yo, fray Cristóbal de la Cruz, indigno  
religioso y profeso en la sagrada  
orden del patriarca felicísimo  
Domingo santo, en esta forma digo:  
Que al alma de doña Ana de Treviño, 2120

que está presente, doy de buena gana  
todas las buenas obras que yo he hecho  
en caridad y en gracia, desde el punto  
que dejé la carrera de la muerte  
y entré en la de la vida; doyle todos 2125

mis ayunos, mis lágrimas y azotes,  
y el mérito santísimo de cuantas  
misas he dicho, y asimismo doyle  
mis oraciones todas y deseos,  
que han tenido a mi Dios siempre por blanco;  
y, en contracambio, tomo sus pecados, 2131  
por inormes que sean, y me obligo  
de dar la cuenta dellos en el alto  
y eterno tribunal de Dios eterno,  
y pagar los alcances y las penas 2135  
que merecieren sus pecados todos.

Mas es la condición deste concierto

que ella primero de su parte ponga  
la confesión y el arrepentimiento.»  
ANTONIO ¡Caso jamás oído es éste, padre! 2140

CLÉRIGO Y caridad jamás imaginada.  
CRUZ Y, para que me crea y se asegure,  
le doy por fiadores a la Virgen  
Santísima María y a su Hijo,  
y a las once mil vírgines benditas, 2145  
que son mis valedoras y abogadas;  
y a la tierra y el cielo hago testigos,  
y a todos los presentes que me escuchan.  
Moradores del cielo, no se os pase  
esta ocasión, pues que podéis en ella 2150  
mostrar la caridad vuestra encendida;  
pedid al gran Pastor de los rebaños  
del cielo y de la tierra que no deje  
que lleve Satanás esta ovejuela  
que él almagró con su preciosa sangre. 2155  
Señora, ¿no aceptáis este concierto?

DOÑA [ANA] Sí acepto, padre, y pido, arrepentida,  
confesión, que me muero.

CLÉRIGO ¡Obras son éstas,  
gran Señor, de las tuyas!

ANTONIO ¡Bueno queda  
el padre Cruz ahora, hecha arista 2160  
el alma, seca y sola como espárrago!  
Paréceme que vuelve al Sicut erat,  
y que deja el breviario y se acomoda  
con el barcelonés y la de ganchos.  
Siempre fue liberal, o malo, o bueno. 2165

DOÑA [ANA] Padre, no me dilate este remedio;  
oiga las culpas que a su cargo quedan,  
que, si no le desmayan por ser tantas,  
yo moriré segura y confiada  
que he de alcanzar perdón de todas ellas. 2170

CRUZ Padre, vaya al convento, y dé esta nueva  
a nuestro padre, y ruéguele que haga  
general oración, dando las gracias  
a Dios deste suceso milagroso,  
en tanto que a esta nueva penitente 2175  
oigo de confesión.

ANTONIO A mí me place.

CRUZ Vamos do estemos solos.

DOÑA [ANA] En buen hora.

CLÉRIGO ¡Oh bienaventurada pecadora!

Jornada tercera

Entra un CIUDADANO y el PRIOR.

CIUDADANO Oigan los cielos y la tierra entienda  
tan nueva y tan estraña maravilla, 2180  
y su paternidad a oílla atienda;

que, puesto que no pueda referilla  
con aquellas razones que merece,  
peor será que deje de decilla.

Apenas a la vista se le ofrece 2185  
doña Ana al padre Cruz, sin la fe pura  
que a nuestras esperanzas fortalece,  
cuando, con caridad firme y segura,  
hizo con ella un cambio de tal suerte,  
que cambió su desgracia en gran ventura. 2190

Su alma de las garras de la muerte  
eterna arrebató, y volvió a la vida,  
y de su pertinacia la divierte;

la cual, como se viese enriquecida  
con la dádiva santa que el bendito 2195  
padre le dio sin tasa y sin medida,

alzó al momento un piadoso grito  
al cielo, y confesión pidió llorando,  
con voz humilde y corazón contrito;  
y, en lo que antes dudaba no dudando, 2200

de sus deudas dio cuenta muy estrecha  
a quien agora las está pagando;  
y luego, sosegada y satisfecha,  
todos los sacramentos recibidos,  
dejó la cárcel de su cuerpo estrecha. 2205

Oyéronse en los aires divididos  
coros de voces dulces, de manera  
que quedaron suspensos los sentidos;

dijo al partir de la mortal carrera  
que las once mil vírgines estaban 2210  
todas en torno de su cabecera;

por los ojos las almas distilaban  
de gozo y maravilla los presentes,  
que la süave música escuchaban;

y, apenas por los aires transparentes 2215  
voló de la contrita pecadora



el alma a las regiones refulgentes,  
cuando en aquella misma feliz hora  
se vio del padre Cruz cubierto el rostro  
de lepra, adonde el asco mismo mora. 2220

Volved los ojos, y veréis el monstruo,  
que lo es en santidad y en la fiereza,  
cuya fealdad a nadie le da en rostro.

(Entra el PADRE CRUZ, llagado el rostro y las manos; tráenle dos CIUDADANOS de los brazos, y FRAY ANTONIO.)

CRUZ Acompaña a la lepra la flaqueza;  
no me puedo tener. ¡Dios sea bendito, 2225  
que así a pagar mi buen deseo empieza!

PRIOR Por ese tan borrado sobreescrito  
no podrá conoceros, varón santo,  
quien no os mirare muy de hito en hito.

CRUZ Padre Prior, no se adelante tanto 2230  
vuestra afición que me llaméis con nombre  
que me cuadra tan mal, que yo me espanto.

Inútil fraile soy, pecador hombre,  
puesto que me acompaña un buen deseo;  
mas no dan los deseos tal renombre. 2235

CIUDADANO 1 En vos contemplo, padre Cruz, y leo  
la paciencia de Job, y su presencia  
en vuestro rostro deslustrado veo.

Por la ajena malicia la inocencia  
vuestra salió, y pagó tan de contado, 2240  
cual lo muestra el rigor desta dolencia.

Obligástesos hoy, y habéis pagado  
hoy.

CRUZ A lo menos, de pagar espero,  
pues de mi voluntad quedé obligado.

CIUDADANO 2 ¡Oh, en la viña de Dios gran jornalero! 2245  
¡Oh caridad, brasero y fragua ardiente!

CRUZ Señores, hijo soy de un tabernero;  
y si es que adulación no está presente,  
y puede la humildad hacer su oficio,  
cese la cortesía, aquí indecente. 2250

ANTONIO Yo, traidor, que a la gula, en sacrificio  
del alma, y a la hampa, engendradora  
de todo torpe y asqueroso vicio,

digo que me consagro desde agora  
para limpiar tus llagas y curarte, 2255  
hasta el fin de mi vida o su mejora;

y no tendrá conmigo alguna parte  
la vana adulación, pues, de continuo,

antes rufián que santo he de llamarte.

Con esto no hallará ningún camino 2260

la vanagloria para hacerte guerra,  
enemigo casero y repentino.

CIUDADANO 2 Venistes para bien de aquesta tierra.

¡Dios os guarde mil años, padre amado!

CIUDADANO 1 ¡Sólo en su pecho caridad encierra! 2265

CRUZ Padres, recójanme, que estoy cansado.

(Éntranse todos, y salen dos demonios; el uno con figura de oso, y el otro como quisieren.  
(Esta visión fue verdadera, que así se cuenta en su historia).)

SAQUIEL ¡Que así nos la quitase de las manos!

¡Que así la mies tan sazónada nuestra  
la segase la hoz del tabernero!

¡Reniego de mí mismo, y aun reniego! 2270

¡Y que tuviese Dios por bueno y justo  
tal cambalache! Estúvose la dama

al pie de cuarenta años en sus vicios,  
desesperada de remedio alguno;

llega estotro buen alma, y dale luego 2275

los tesoros de gracia que tenía

adquiridos por Cristo y por sus obras.

¡Gentil razón, gentil guardar justicia,  
y gentil igualar de desiguales

y contrapuestas prendas: gracia y culpa, 2280

bienes de gloria y del infierno males!

VISIEL Como fue el corredor desta mohatra

la caridad, facilitó el contrato,

puesto que desigual.

SAQUIEL Deses manera,

más rica queda el alma deste rufo, 2285

por haber dado cuanto bien tenía,

y tomado el ajeno mal a cuestras,

que antes estaba que el contrato hiciese.

VISIEL No sé qué te responda; sólo veo

que no puede ninguno de nosotros 2290

alabarse que ha visto en el infierno

algún caritativo.

SAQUIEL ¿Quién lo duda?

¿Sabes qué veo, Visiel amigo?

Que no es equivalente aquesta lepra

que padece este fraile, a los tormentos 2295

que pasara doña Ana en la otra vida.

VISIEL ¿No adviertes que ella puso de su parte

grande arrepentimiento?

SAQUIEL

Fue a los fines



sin temor y sobresalto,  
deis un generoso asalto  
a las cosas más süaves;  
    busquéis hebras de tocino, 2340  
sin hacer del unto caso,  
y en penante y limpio vaso  
deis dulces sorbos de vino;  
    de almendra morisca y pasa  
vuestras mangas se vean llenas, 2345  
y jamás muelas ajenas  
a las vuestras pongan tasa;  
    cuando en la tierra comáis  
pan y agua con querellas,  
halléis empanadas bellas 2350  
cuando a la celda volváis;  
    hágaos la paciencia escudo  
en cualquiera vuestro aprieto;  
mándeos un prior discreto,  
afable y no cabezudo. 2355

A Deprecación bien cristiana,  
fray Antonio, es la que has hecho;  
que aspiró a nuestro provecho  
es cosa también bien llana.

    Grande miseria pasamos 2360  
y a sumo estrecho venimos  
los que misa no decimos  
y los que no predicamos.

[ANTONIO] ¿Para qué son esas bolas?

A Yo las llevaba con fin 2365  
de jugar en el jardín  
contigo esta tarde a solas,  
    en las horas que nos dan  
de recreación.

ANTONIO                      ¿Y llevas  
argolla?

A                      Y paletas nuevas. 2370

ANTONIO ¿Quién te las dio?

A                      Fray Beltrán.

    Se las envió su prima,  
y él me las ha dado a mí.

ANTONIO Con las paletas aquí  
haré dos tretas de esgrima. 2375

    Precíngete como yo,  
y entrégame una paleta,  
y está advertido una treta  
que el padre Cruz me mostró  
cuando en la jácara fue 2380

águila volante y diestra.  
Muestra, digo; acaba, muestra.  
A Toma, pero yo no sé  
de esgrima más que un jumento.  
ANTONIO Ponte de aquesta manera: 2385  
vista alerta; ese pie, fuera,  
puesto en medio movimiento.  
Tírame un tajo volado  
a la cabeza. ¡No ansí;  
que ése es revés, pese a mí! 2390  
A ¡Soy un asno enalbardado!  
ANTONIO Ésta es la brava postura  
que llaman puerta de hierro  
los jaques.  
A ¡Notable yerro  
y disparada locura! 2395  
ANTONIO Doy broquel, saco el baldeo,  
levanto, señalo o pego,  
repárome en cruz, y luego  
tiro un tajo de voleo.

(Entra el PADRE CRUZ, arrimado a un báculo y rezando en un rosario.)

CRUZ Fray Antonio, basta ya; 2400  
no mueran más, si es posible.  
A ¡Qué confusión tan terrible!  
CRUZ ¡Buena la postura está!  
No se os pueden embotar  
las agudezas de loco. 2405  
ANTONIO Indigesto estaba un poco,  
y quíseme ejercitar  
para hacer la digestión,  
que dicen que es conveniente  
el ejercicio vehemente. 2410  
CRUZ Vos tenéis mucha razón;  
mas yo os daré un ejercicio  
con que os haga por la posta  
digerir a vuestra costa  
la superfluidad del vicio; 2415  
vaya y póngase a rezar  
dos horas en penitencia;  
y puede su reverencia,  
fray Ángel, ir a estudiar,  
y déjese de las tretas 2420  
deste valiente mancebo.  
ANTONIO ¿Las bolas?  
A Aquí las llevo.

ANTONIO Toma, y lleva las paletas.

(Éntrese FRAY ANTONIO y FRAY ÁNGEL.)

CRUZ De la escuridad del suelo  
te saqué a la luz del día, 2425  
Dios queriendo, y yo querría  
llevarte a la luz del Cielo.

(Vuelve a entrar SAQUIEL, vestido de oso. (Todo fue así).)

SAQUIEL Cambiador nuevo en el mundo,  
por tu voluntad enfermo,  
¿piensas que eres en el yermo 2430  
algún Macario segundo?  
¿Piensas que se han de avenir  
bien para siempre jamás,  
con lo que es menos lo más,  
la vida con el morir, 2435  
soberbia con humildad,  
diligencia con pereza,  
la torpedad con limpieza,  
la virtud con la maldad?  
Engañaste; y es tan cierto 2440  
no avenirse lo que digo,  
que puedes ser tú testigo  
desta verdad con que acierto.

CRUZ ¿Qué quieres deso inferir,  
enemigo Satanás? 2445

SAQUIEL Que es locura en la que das  
dignísima de reír;  
que en el cielo ya no dan  
puerta a que entren de rondón,  
así como entró un ladrón, 2450  
que entre también un rufián.

CRUZ Conmigo en balde te pones  
a disputar; que yo sé  
que, aunque te sobre en la fe,  
me has de sobrar tú en razones. 2455

Dime a qué fue tu venida,  
o vuélvete, y no hables más.

SAQUIEL Mi venida, cual verás,  
es a quitarte la vida.

CRUZ Si es que traes de Dios licencia, 2460  
fácil te será quitalla,  
y más fácil a mí dalla  
con promptísima obediencia.

Si la traes, ¿por qué no pruebas  
a ofenderme? Aunque recelo 2465  
que no has de tocarme a un pelo,  
por muy mucho que te atrevas.

¿Qué bramas? ¿Quién te atormenta?  
Pero espérate, adversario.  
SAQUIEL Es para mí de un rosario 2470  
bala la más chica cuenta.

Rufián, no me martirices;  
tuerce, hipócrita, el camino.  
CRUZ Aun bien que tal vez, malino,  
algunas verdades dices. 2475

(Vase el demonio bramando.)

Vuelve, que te desafío  
a ti y al infierno todo,  
hecho valentón al modo  
que plugo al gran Padre mío.  
¡Oh alma!, mira quién eres, 2480  
para que del bien no tuerzas;  
que el diablo no tiene fuerzas  
más de las que tú le dieras.

Y, para que no rehuyas  
de verte con él a brazos, 2485  
Dios rompe y quiebra los lazos  
que pasan las fuerzas tuyas.

(Vuelve a entrar FRAY ANTONIO con un plato de hilas y paños limpios.)

ANTONIO Éntrese, padre, a curar.

CRUZ Paréceme que es locura  
pretender a mi mal cura. 2490

ANTONIO ¿Es eso desesperar?

CRUZ No, por cierto, hijo mío;  
mas es esta enfermedad  
de una cierta calidad,  
que curarla es desvarío. 2495

Viene del cielo.

ANTONIO ¿Es posible  
que tan mala cosa encierra  
el cielo, do el bien se encierra?  
Téngolo por imposible.

¿Estaráse ahora holgando 2500  
doña Ana, que te la dio,  
y estaréme en balde yo  
tu remedio procurando?

(Entra FRAY ÁNGEL.)

A Padre Cruz, mándeme albricias,  
que han elegido prior. 2505

CRUZ Si no te las da el Señor,  
de mí en vano las codicias.

Mas, decidme: ¿quién salió?

A Salió su paternidad.

CRUZ ¿Yo, padre?

A Sí, en mi verdad. 2510

ANTONIO ¿Búrlaste, fray Ángel?

A No.

CRUZ ¿Sobre unos hombros podridos  
tan pesada carga han puesto?

No sé qué me diga desto.

ANTONIO Cególes Dios los sentidos: 2515

que si ellos te conocieran  
como yo te he conocido,  
tomaran otro partido,  
y otro prior eligieran.

A Ahora digo, fray Antonio, 2520

que tiene, sin duda alguna,  
en esa lengua importuna  
entretajido el demonio:

que si ello no fuera así,  
nunca tal cosa dijera[s]. 2525

ANTONIO Fray Ángel, no hablo de veras;  
pero conviene esto aquí.

Gusta este santo de verse  
vituperado de todos,  
y va huyendo los modos 2530  
do pueda ensobberbecerse.

Mira qué confuso está  
por la nueva que le has dado.

A Puesto le tiene en cuidado.

ANTONIO El cargo no aceptará. 2535

CRUZ ¿No saben estos benditos  
como soy simple y grosero,  
y hijo de un tabernero,  
y padre de mil delitos?

ANTONIO Si yo pudiera dar voto 2540

a fe que no te le diera;  
antes, a todos dijera  
la vida que de hombre roto  
en Sevilla y en Toledo  
te vi hacer.



CRUZ                   Tiempo te queda: 2545

dila, amigo, porque pueda  
escaparme deste miedo  
    que tengo de ser prelado,  
cargo para mí indecente:  
que, ¿a qué será suficiente 2550  
hombre que está tan llagado  
    y que ha sido un...?

ANTONIO   ¿Qué? ¿Rufián?

Que por Dios, y así me goce,  
que le vi reñir con doce  
de heria y de San Román; 2555  
    y en Toledo, en las Ventillas,  
con siete terciopeleros,  
él hecho zaque, ellos cueros,  
le vide hacer maravillas.  
    ¡Qué de capas vi a sus pies! 2560  
¡Qué de broqueles rajados!  
¡Qué de cascos abollados!  
Hirió a cuatro: huyeron tres.

    Para aqueste ministerio  
sí que le diera mi voto, 2565  
porque en él fuera el más doto  
rufián de nuestro hemisferio;  
    pero para ser prior  
no le diera yo jamás.  
CRUZ ¡Oh, cuánto en lo cierto estás, 2570

Antonio!

ANTONIO   ¡Y cómo, señor!

CRUZ Así cual quieres te goces,  
cristiano, y fraile, y sin mengua,  
que des un filo a la lengua  
y digas mi vida a voces. 2575

(Entra el PRIOR y otro FRAILE de acompañamiento.)

PRIOR    Vuestra paternidad nos dé las manos,  
y bendición con ellas.

CRUZ   Padres míos,  
¿adónde a mí tal sumisión?

PRIOR   Mi padre  
es ya nuestro prelado.

ANTONIO   ¡Buenos cascos  
tienen, por vida mía, los que han hecho 2580  
semejante elección!

PRIOR   Pues qué, ¿no es santa?

ANTONIO A un Job hacen prior, que no le falta

si no es el muladar y ser casado  
para serlo del todo. ¡En fin: son frailes!  
Quien tiene el cuerpo de dolores lleno, 2585  
¿cómo podrá tener entendimiento  
libre para el gobierno que requiere  
tan peligroso y trabajoso oficio  
como el de ser prior? ¿No lo ven claro?  
CRUZ ¡Oh qué bien que lo ha dicho fray Antonio!  
¡El cielo se lo pague! Padres míos, 2591  
¿no miran cuál estoy, que en todo el cuerpo  
no tengo cosa sana? Consideren  
que los dolores turban los sentidos,  
y que ya no estoy bueno para cosa, 2595  
si no es para llorar y dar gemidos  
a Dios por mis pecados infinitos.  
Amigo fray Antonio, di a los padres  
mi vida, de quien fuiste buen testigo;  
diles mis insolencias y recreos, 2600  
la inmensidad descubre de mis culpas,  
la bajeza les di de mi linaje,  
diles que soy de un tabernero hijo,  
porque les haga todo aquesto junto  
mudar de parecer.

PRIOR Escusa débil 2605

es ésa, padre mío; a lo que ha sido,  
ha borrado lo que es. Acepte y calle,  
que así lo quiere Dios.

CRUZ ¡Él sea bendito!

Vamos, que la esperiencia dará presto  
muestras que soy inútil.

ANTONIO ¡Vive el cielo, 2610

que merece ser Papa tan buen fraile!

A Que será provincial, yo no lo dudo.

ANTONIO Aqueso está de molde. Padre, vamos,  
que es hora de curarte.

CRUZ Sea en buen hora.

ANTONIO Va a ser prior, ¿y por no serlo llora? 2615

(Éntranse.)

(Salen LUCIFER, con corona y cetro, el más galán demonio y bien vestido que ser pueda, y SAQUIEL y VISIEL, como quisieren, de demonios feos.)

LUCIFER Desde el instante que salimos fuera  
de la mente eternal, ángeles siendo,  
y con soberbia voluntad y fiera  
fuimos el gran pecado aprehendiendo,  
sin querer ni poder de la carrera 2620

torcer donde una vez fuimos subiendo,  
hasta ser derribados a este asiento,  
do no se admite el arrepentimiento;  
digo que desde entonces se recoge  
la fiera envidia en este pecho fiero, 2625  
de ver que el cielo en su morada acoge  
a quien pasó también de Dios el fuero.  
En mí se estiende y en Adán se encoge  
la justicia de Dios, manso y severo,  
y dél gozan los hombres in eterno, 2630  
y mis secuaces, deste duro infierno.

Y, no contento Aquél que dio en un palo  
la vida, que fue muerte de la muerte,  
de verme despojado del regalo  
de mi primera aventajada suerte, 2635  
quiere que se alce con el cielo un malo,  
un pecador blasfemo, y que se acierte  
a salvar en un corto y breve instante  
un ladrón que no tuvo semejante;

la pecadora pública arrebatada 2640  
de sus pies el perdón de sus pecados,  
y su historia santísima dilata  
por siglos en los años prolongados;  
un cambiador, que en sus usuras trata,  
deja a sola una voz sus intrincados 2645  
libros, y por manera nunca vista  
le pasa a ser divino coronista;

y agora quiere que un rufián se asiente  
en los ricos escaños de la gloria,  
y que su vida y muerte nos la cuente 2650  
alta, famosa y verdadera historia.  
Por esto inclino la soberbia frente,  
y quiero que mi angustia sea notoria  
a vosotros, partícipes y amigos,  
y de mi mal y mi rancor testigos; 2655

no para que me deis consuelo alguno,  
pues tenerle nosotros no es posible,  
sino porque acudáis al oportuno  
punto que hasta los santos es terrible.  
Este rufián, cual no lo fue ninguno, 2660  
por su fealdad al mundo aborrecible,  
está ya de partida para el cielo,  
y humilde apresta el levantado vuelo.

Acudid y turbadle los sentidos,  
y entibiad, si es posible, su esperanza, 2665  
y de sus vanos pasos y perdidos  
hacedle temerosa remembranza;

no llegue alegre voz a sus oídos  
que prometa segura confianza  
de haber cumplido con la deuda y cargo 2670  
que por su caridad tomó a su cargo.

¡Ea!, que espira ya, después que ha hecho  
prior y provincial tan bien su oficio,  
que tiene al suelo y cielo satisfecho,  
y da de que es gran santo gran indicio. 2675  
SAQUIEL No será nuestra ida de provecho,  
porque será de hacerle beneficio,  
pues siempre que a los brazos he venido  
con él, queda con palma y yo vencido.

LUCIFER Mientras no arroja el postrimero aliento, 2680  
bien se puede esperar que en algo tuerza  
el peso, puesto en duda el pensamiento;  
que a veces puede mucho nuestra fuerza.

VISIEL Yo cumpliré, señor, tu mandamiento:  
que adonde hay más bondad, allí se esfuerza  
más mi maldad. Allá voy diligente. 2686

LUCIFER Todos venid, que quiero estar presente.

(Éntranse todos, y salen tres ALMAS, vestidas con tunicelas de tafetán blanco, velos sobre los rostros y velas encendidas.)

ALMA 1 Hoy, hermanas, que es el día  
en quién, por nuestro consuelo,  
las puertas ha abierto el cielo 2690  
de nuestra carcelería,

para venir a este punto  
todo lleno de misterio,  
viendo en este monasterio  
al gran Cristóbal difunto, 2695

al alma devota suya  
bien será la acompañemos,  
y a la región le llevemos  
do está la eterna Aleluya.

ALMA 2 Felice jornada es ésta, 2700  
santa y bienaventurada,  
pues se hará, con su llegada,  
en todos los cielos fiesta:

que, llevando en compañía  
alma tan devota nuestra, 2705  
darán más claro la muestra  
de júbilo y de alegría.

ALMA 3 Ella abrió con oraciones,  
ayunos y sacrificios,  
de nuestra prisión los quicios, 2710

y abrevió nuestras pasiones.

Cuando en libertad vivía,  
de nosotras se acordaba,  
y el rosario nos rezaba  
con devoción cada día; 2715

y, cuando en la religión  
entró, como habemos visto,  
muerto al diablo y vivo a Cristo,  
aumentó la devoción.

Ni por la riguridad 2720  
de las llagas que en sí tuvo  
jamás indevoto estuvo,  
ni falta de caridad.

Prior siendo y provincial,  
tan manso y humilde fue, 2725  
que hizo de andar a pie  
y descalzo gran caudal.

Trece años ha que ha vivido  
llagado, de tal manera  
que, a no ser milagro, fuera 2730  
en dos días consumido.

ALMA 1 Remite sus alabanzas  
al lugar donde caminas,  
que allí las darán condignas  
al valor que tú no alcanzas; 2735

y mezclémonos agora  
entre su acompañamiento,  
escuchando el sentimiento  
deste su amigo que llora.

(Éntranse.)

(Sale FRAY ANTONIO llorando, y trae un lienzo manchado de sangre.)

ANTONIO Acabó la carrera 2740  
de su cansada vida;  
dio al suelo los despojos;  
del cuerpo voló al cielo la alma santa.  
¡Oh padre, que en el siglo  
fuiste mi nube obscura, 2745  
mas en el fuerte asilo,  
que así es la religión, mi norte fuiste!  
Trece años ha que lidias,  
por ser caritativo  
sobre el humano modo, 2750  
con podredumbre y llagas insufribles;  
mas los manchados paños  
de tus sangrientas llagas

se estiman más agora  
que delicados y olorosos lienzos: 2755  
con ellos mil enfermos  
cobran salud entera;  
mil veces les imprimen  
los labios más ilustres y señores.  
Tus pies, que mientras fuiste 2760  
provincial, anduvieron  
a pie infinitas leguas  
por lodos, por barrancos, por malezas,  
agora son reliquias,  
agora te los besan 2765  
tus súbditos, y aun todos  
cuantos pueden llegar a donde yaces.  
Tu cuerpo, que ayer era  
espectáculo horrendo,  
según llagado estaba, 2770  
hoy es bruñida plata y cristal limpio:  
señal que tus carbuncos,  
tus grietas y aberturas,  
que podrición vertían,  
estaban por milagro en ti, hasta tanto 2775  
que la deuda pagases  
de aquella pecadora  
que fue limpia en un punto:  
¡tanto tu caridad con Dios valía!

(Entra el PRIOR.)

PRIOR Padre Antonio, deje el llanto, 2780  
y acuda a cerrar las puertas,  
porque si las halla abiertas  
el pueblo, que acude tanto,  
no nos han de dar lugar  
para enterrar a su amigo. 2785  
ANTONIO Aunque se cierren, yo digo  
que ha poco de aprovechar.  
No ha de bastar diligencia,  
pero con todo, allá iré.

(Entra FRAY ÁNGEL.)

A ¿Dónde vas, padre?  
ANTONIO No sé. 2790  
A Acuda su reverencia,  
que está toda la ciudad  
en el convento, y se arrojan

sobre el cuerpo, y le despojan  
con tanta celeridad. 2795

Y el virrey está también  
en su celda.

PRIOR Padre Antonio,  
venga a ver el testimonio  
que el cielo da de su bien.

(Éntranse todos.)

(Salen dos CIUDADANOS: el uno con lienzo de sangre, y el otro con un pedazo de capilla.)

CIUDADANO 1 ¿Qué lleváis vos?

CIUDADANO 2 Un lienzo de sus llagas. 2800

¿Y vos?

CIUDADANO 1 De su capilla este pedazo,  
que le precio y le tengo en más estima  
que si hallara una mina.

CIUDADANO 2 Pues salgamos  
aprisa del convento, no nos quiten  
los frailes las reliquias.

CIUDADANO 1 ¡Bueno es eso! 2805

¡Antes daré la vida que volvellas!

(Entra otro.)

CIUDADANO 3 Yo soy, sin duda, la desgracia misma;  
no he podido topar de aqueste santo  
siquiera con un hilo de su ropa,  
puesto que voy contento y satisfecho 2810  
con haberle besado cuatro veces  
los santos pies, de quien olor despide  
del cielo; pero tal fue él en la tierra.  
El virrey le trae en hombros, y sus frailes,  
y aquí, en aquesta bóveda del claustro, 2815  
le quieren enterrar. Música suena;  
parece que es del cielo, y no lo dudo.

(Traen al santo tendido en una tabla, con muchos rosarios sobre el cuerpo; tráenle en  
hombros sus frailes y el VIRREY; suena lejos música de flautas o chirimías; cesando la  
música, dice a voces dentro LUCIFER; o, si quisieren, salgan los DEMONIOS al teatro.)

LUCIFER Aun no puedo llegar siquiera al cuerpo,  
para vengar en él lo que en el alma  
no pude: tales armas le defienden. 2820

SAQUIEL No hay arnés que se iguale al del rosario.

LUCIFER Vamos, que en sólo verle me confundo.

SAQUIEL No habemos de parar hasta el profundo.

ANTONIO ¿Oyes, fray Ángel?

A Oigo, y son los diablos.

VIRREY Háganme caridad sus reverencias, 2825  
que torne yo otra vez a ver el rostro  
deste bendito padre.

PRIOR Sea en buen hora.

Padres, abajen, pónganle [en el suelo],  
que, pues la devoción de su excelencia  
se estiende a tanto, bien será agradalle. 2830

VIRREY ¿Que es este el rostro que yo vi ha dos días  
de horror y llagas y materias lleno?

¿Las manos gafas son aquéostas, cielo?

¡Oh alma que, volando a las serenas  
regiones, nos dejaste testimonio 2835  
del felice camino que hoy has hecho!

Clara y limpia la caja do habitaste,  
abrasada primero y ahumada  
con el fuego encendido en que se ardía,  
todo de caridad y amor divino. 2840

CIUDADANO 1 Déjennosle besar sus reverencias  
los pies siquiera.

PRIOR Devoción muy justa.

VIRREY Hagan su oficio, padres, y en la tierra  
escondan esta joya tan del cielo;  
esa esperanza nuestro mal remedia. 2845

Y aquí da fin felice esta comedia.

(Hase de advertir que todas las figuras de mujer desta comedia las pueden hacer solas dos mujeres.)

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).